

308923

21

201

UNIVERSIDAD PANAMERICANA



ESCUELA DE PEDAGOGÍA

INCORPORADA A LA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

IMPLICACIONES PEDAGÓGICAS DEL PROGRAMA
DE RECUPERACIÓN DE ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS

TESIS

QUE PRESENTA:

MANUEL ENRIQUE BENET KEIL

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN PEDAGOGÍA

DIRECTOR DE TESIS:

LIC. GABRIEL JORGE MENDOZA BUENROSTRO

MEXICO, D.F.

1996.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres: Jorge y María del Carmen.

A mis hermanos: Jorge, Raúl y Lillian.

A la memoria de mi abuelita María del Pilar.

A mis sobrinos: Christina, Jorge, Victoria,
Daniel, Pablo y Ian.

A mis amistades, con quienes he disfrutado de compañía
y solidaridad

A mis maestros, asesores y directivos, que me motivaron y
orientaron durante mis estudios y en la realización de este
trabajo.

INDICE

página:

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. <u>Conceptos básicos de educación</u>	10
1.1. Educación	10
1.2. Pedagogía	12
1.3. Orientación	12
1.4. Elementos del proceso	13
1.4.1. El educando	13
1.4.2. El educador	15
1.4.3. Bienes educativos valiosos (Fines: virtudes)	18
1.4.4. Medios	28
1.4.5. Entorno	33
CAPÍTULO II. <u>Alcohólicos Anónimos</u>	38
II.1. El alcoholismo	38
II.2. Historia de A.A.	52
II.3. Cómo funciona A.A.	58
II.3.1. El Grupo	58
II.3.2. Los 12 pasos	59
II.3.3. Las 12 tradiciones	61
II.3.4. La literatura	63
II.3.5. El "Puente de Comprensión"	64
II.3.6. El servicio	65
II.3.7. El Fondo de Sufrimiento	66
II.3.8. La catarsis	71
II.3.9. El "Poder Superior"	72
II.3.10. Máximas, oraciones y frases de apoyo	75
CAPÍTULO III. <u>Perspectiva pedagógica del proceso de apadrinamiento</u>	79
III.1. Descripción del proceso	80
III.2. Aspectos educativos del apadrinamiento	95
CAPÍTULO IV. <u>Aspectos pedagógicos del programa de recuperación de A.A.</u>	104
IV.1. Comparación entre el proceso de recuperación y algunas nociones de educación.	104
IV.2. A.A. y Orientación	107
IV.2.1. Adaptaciones psicoanalíticas	108
IV.2.2. Enfoque racional y teoría de rasgos y factores	109
IV.2.3. Enfoque ecléctico	110
IV.2.4. Teorías conductistas	112
IV.2.5. Enfoque centrado en el cliente	113
IV.2.6. Enfoque existencialista	115
IV.3. Implicaciones prácticas pedagógicas del programa de recuperación.	117
CONCLUSIONES	130
BIBLIOGRAFÍA	135

INTRODUCCIÓN

Es de todos conocido el problema del alcoholismo, con sus secuelas destructivas a nivel individual y social. No resulta difícil intuir una relación entre la recuperación del alcoholismo y la educación. El tema central de esta investigación consiste en ahondar en esa relación que salta a la vista en su aspecto superficial, pero que requiere establecer con claridad los vínculos existentes entre lo que la teoría pedagógica dice acerca de la educación y lo que la práctica de la recuperación del alcoholismo ha encontrado empíricamente.

Los objetivos que se han perseguido al desarrollar esta investigación, han sido descubrir y explicitar algunos conceptos del campo educativo y aplicar esos conceptos a lo que la asociación de Alcohólicos Anónimos ha venido realizando con significativo éxito durante más de sesenta años.

En diferentes momentos de la realización de esta tesis se planteó como un problema conceptual la elección del enfoque con el que sería más conveniente acercarse al tema. Existía por un lado la posibilidad de adoptar la postura de un científico de la educación que se sabe poseedor de un amplio acervo de herramientas didácticas, conocimientos y habilidades que lo facultan para dirigirse hacia una situación en la que él sabe que va a poder aplicar esos instrumentos con la intención de modificar una cierta realidad educativa. Esta postura está motivada por una actitud modificadora de la realidad. Es la de quien ya sabe el remedio de un problema y lo aborda con la intención de proponer soluciones. La otra vertiente o forma de acercarse es la del científico de la educación que también *sabe que sabe*, pero que quiere acercarse a la

realidad, tal como ella es, para aprender algo más. Esta postura está motivada por un espíritu de observación, apertura y admiración. Es la de quien tiene el deseo natural de saber.

Esta doble vertiente se presenta debido a que hay dos grupos: el de Alcohólicos Anónimos que ha llegado a los conocimientos que ahora tiene gracias a la experiencia llena de éxitos y fracasos, y por otro lado el de los estudiosos de la Pedagogía, que han adquirido sus conocimientos a través de la sistematización teórica de la observación de la práctica educativa.

En pocas palabras: ¿este trabajo estaría encaminado a proponer sugerencias pedagógicas a los alcohólicos? o, al contrario, su objetivo sería la de observar el proceso que han seguido ellos y de ahí obtener nuevos conocimientos que serían propuestos a la ciencia pedagógica para enriquecerla.

Después de varias consultas, lecturas y reflexiones se llegó a la conclusión de que ambas vertientes son completamente válidas. Esta conclusión que parece tan sencilla no lo es en realidad porque cada campo profesional o de actividades defiende su identidad y establece límites que me hubiera gustado explicitar un poco más en el cuerpo de la investigación, pero que no se logró del todo. Otro tema que hubiera deseado tratar con más claridad es la manera en que esos dos campos pueden complementarse y enriquecerse mutuamente. Especialmente en lo que se refiere al trabajo educativo en grupos, y al desarrollo humano a través de un programa como el de A.A.

La idea de tratar este tema surgió de una serie de coincidencias. En la época en

que estaba tratando de encontrar un nuevo tema para la investigación (por haber decidido no continuar con el que había iniciado anteriormente), leí parte de una investigación en la que se trataba el alcoholismo como un problema de comunicación humana, lo cual me pareció novedoso, interesante y muy aplicable a la educación. Y casi al mismo tiempo conocí a una persona que estaba promoviendo diferentes grupos anónimos a manera de servicio comunitario y que me hizo ver que esta metodología reporta logros muy dignos de tomarse en cuenta.

La metodología que se siguió en la investigación fue en primer término deductiva, puesto que se consultaron fuentes bibliográficas teóricas para analizar los fundamentos conceptuales y elementos constitutivos de la educación. Así mismo se consultó la literatura que la Asociación de Alcohólicos Anónimos pone al alcance de cualquier persona que quiera saber algo acerca de este tema. Por otro lado, también se utilizó la observación directa al hacer varias visitas a diferentes grupos en los que hubo la oportunidad de ver cómo trabajaban y de conversar con algunos de sus miembros. Esta observación directa se llevó a cabo para contrastar la información obtenida en la bibliografía.

Esquemáticamente, se puede asignar al trabajo un primer momento de teoría general, para pasar después a la observación empírica de una situación práctica como es el proceso de recuperación del alcoholismo. Al presentar un tema general de Alcohólicos Anónimos antes de otro tema más específico como el del Apadrinamiento, se tuvo la intención de ir restringiendo el campo. Posteriormente se incluyó el tema de la Orientación en el último capítulo

considerando que al ser un tema teórico particular, podrían finalmente establecerse la mayor parte de las relaciones entre lo que es la orientación con lo que es el apadrinamiento. El objetivo era tener dos temas generales: uno teórico (educación en general) y otro práctico (alcoholismo); y dos temas específicos: uno teórico (la Orientación) y otro práctico (el apadrinamiento). Y así ir pasando de lo general a lo particular y de lo teórico a lo práctico.

Si se pretendía identificar el método de recuperación de A.A. con el proceso educativo, había la necesidad de analizar los elementos que constituyen la realidad educativa y obtener un concepto claro, distinto y sintético de lo que esto significa. Esto fue lo que se pretendió alcanzar en el primer capítulo. Su contenido está dispuesto de tal forma que en los capítulos posteriores se pudieran ir apoyando las ideas en lo establecido en él.

Antes de desarrollar este primer capítulo se tenía la intención de poner en tela de juicio la afirmación de que la educación es *solamente* el desarrollo de las facultades superiores del ser humano. Esta intención tenía como base la idea de que también el perfeccionamiento de las facultades que pudiéramos llamar "inferiores", como la educación física, los hábitos de nutrición, el entrenamiento de los aspectos fisiológicos, pudiera considerarse como educativo. Pero al analizar los hábitos operativos de la inteligencia y la voluntad se llegó a la conclusión de que al poseer estos hábitos, el educando será capaz de dominar también aquellos aspectos. Y que el esfuerzo por dominar las facultades somáticas es un excelente medio para lograr el perfeccionamiento de las espirituales, lo cual habla de la unidad de la persona. Pero lo fundamentalmente educativo es el desarrollo de las virtudes. Este fundamento

teórico tiene importantes repercusiones en el contenido del resto de los capítulos. Por ejemplo cuando, en el segundo capítulo se habla de que el programa de recuperación del alcoholismo es de carácter espiritual, se está implicando el desarrollo de las virtudes humanas. También en el capítulo correspondiente a la comparación de las diferentes posturas en la práctica de la orientación educativa, se tiene que concluir que las mejores posturas para realizar esta actividad son las que consideran al hombre como un ser libre y responsable, capaz de dirigir sus actividades hacia fines superiores y duraderos o, por el contrario, hacia fines limitados y de corto plazo. Es decir, puede optar por "lo bueno" o "lo malo". Y que siempre hay una instancia ante la cual responder de los propios actos. En cambio, no tienen aplicación aquellas posturas que no tienen la capacidad de proponer el logro de valores objetivamente valiosos, ya sea por su intrínseco subjetivismo o por no considerar que existe un plano superior entre los objetivos humanos.

Otro de los objetivos del primer capítulo fue establecer una relación entre el tema de los fines de la educación con el tema de las virtudes como fines educativos. Quizá este objetivo no logró quedar suficientemente explícito ni desarrollado en el cuerpo de la investigación.

El segundo capítulo tiene como objetivo analizar y explicar en qué consiste el programa de recuperación del alcoholismo que ha desarrollado la Asociación de Alcohólicos Anónimos. La primera parte del capítulo establece la terminología que se utilizará al referirse a los detalles que se relacionan con este padecimiento. Al mismo tiempo se aclara la diferencia entre la forma en que se consideraba antes y como se considera ahora. Al cambiar la nomenclatura de "vicio" a "enfermedad" se le da al enfermo el "campo de acción" que necesita

para que acuda a pedir la ayuda que necesita. La forma de considerarlo anteriormente hacía que el enfermo se aislara, lo que le cerraba las puertas para tener la confianza de ponerse en las manos de quien pudiera ayudarlo.

En este capítulo también se consideran por separado los aspectos individual y social del problema. En cada uno de esos aspectos se presentan tanto los antecedentes (que podrían llamarse condicionamientos en el sentido de "condiciones" que favorecen un comportamiento, pero no en un sentido determinista), como las consecuencias. Estos antecedentes y consecuentes se analizan en la triple dimensión: fisiológica, psíquica y social.

Posteriormente se presentan algunos rasgos históricos del movimiento de A.A. Esta parte tiene la intención de introducir al lector al conocimiento de qué es esto que se llama Alcohólicos Anónimos. También pretende dar a conocer el por qué de muchas de sus formas de actuar como asociación, como grupo y como individuos. Consideré importante extenderme en algunos de los detalles históricos, porque a través de ellos se pueden comprender con profundidad algunos de sus procedimientos y formas de ser. Otra de las razones para estudiar su historia es disipar en el lector cualquier temor que pudiera andar con respecto de esta Asociación que, al no entenderla, pudiera parecer ante una mirada desconfiada como una sociedad secreta con fines ocultos. Este temor podría surgir quizá por el término "anónimos". En realidad, el anonimato es una forma de inspirar confianza a aquel enfermo que no se atrevería a pedir la ayuda que necesita si no se sintiera protegido de cualquier recriminación o agresión por su condición de alcohólico. Cuando ya se inicia el proceso de recuperación, el anonimato sirve para evitar que se eleve el egocentrismo del

enfermo, lo cual pondría en grave riesgo su continuidad en el esfuerzo por mantener la sobriedad.

En la tercera parte de este capítulo se presentan algunos elementos del funcionamiento del programa, de la Asociación, del grupo, etc. Aquí es pertinente aclarar que el orden en que se presentan estos elementos no es a manera de secuencia progresiva. Es decir, la metodología de A.A. no sigue el orden que se presenta aquí. En esta investigación se han dividido de esta forma para efectos de análisis y para darle mayor claridad. Por otro lado, estos elementos no agotan todo lo que es el programa de recuperación; solamente es una forma de acercamiento al tema. Considero que los elementos seleccionados y la forma de tratarlos ha cumplido satisfactoriamente con el objetivo propuesto: se ha establecido cuál es el carácter de esta asociación, cuáles son sus objetivos y cómo es su metodología. Por otro lado, también se podrá descubrir cuál es el "secreto" que da eficacia a este conjunto de procedimientos.

Como ya se mencionó, en el tercer capítulo se desarrolla con mayor amplitud uno de los elementos que constituyen la metodología del programa de recuperación: el apadrinamiento. Se pensó en darle un lugar especial en el análisis por su posibilidad de compararlo con una de las actividades del educador profesional, es decir, con la Orientación. En la primera parte de este capítulo se explica en qué consiste la actividad del "apadrinamiento" dentro del movimiento de A.A. Esta explicación tiene dos enfoques: uno dirigido a informar acerca de cómo debe proceder un recién llegado para buscar un padrino y aprovechar lo mejor que se pueda los beneficios que le pueda reportar este servicio y para señalar qué expectativas puede tener al respecto. El otro enfoque

está dirigido a informar acerca de cómo proceden los padrinos en la realización de este servicio. En la segunda parte de este capítulo se ha intentado descubrir en la función de apadrinamiento algunos aspectos educativos. Para esto se tomaron en cuenta, como puntos de comparación, los elementos del proceso educativo (educando, educador, fines, medios y entorno), que ya se habían tratado en el primer capítulo; y por otro lado los tipos de contenidos o resultados del proceso enseñanza-aprendizaje (conocimientos, habilidades y actitudes). Estimo que se lograron los objetivos al establecer la relación de educando y educador con el apadrinamiento, pero los demás elementos de análisis no fueron tratados con suficiente profundidad y extensión como para considerar completa la comparación. Pero al menos quedó incoado el terreno para tomarlos como guía para una posterior investigación.

Finalmente, en el cuarto capítulo se presentan las implicaciones educativas del proceso de recuperación de Alcohólicos Anónimos. Estas implicaciones educativas, al apoyarse en un análisis sistematizado que fundamenta su validez científica (en la limitada medida lograda), se convierten en implicaciones pedagógicas. En la primera parte de este capítulo se hace una comparación (en forma más general que la hecha en el capítulo anterior) entre el proceso de recuperación y la educación. En esta parte se empieza a dar pie para la derivación práctica que se hace al final. En la segunda parte del capítulo se hace una comparación más específica, ahora entre la metodología de A.A. y la Orientación. Esto servirá para sentar las bases sobre las que se apoyarán algunas de las conclusiones. Esas bases de comparación son los diferentes enfoques que adoptan los especialistas de la orientación. Al mismo tiempo que se van explicando (sin llegar a pormenorizar detalles, puesto que el análisis

psicológico profundo no está entre los objetivos de este trabajo), se va haciendo un breve comentario acerca de la aplicabilidad de cada enfoque a un posible tratamiento educativo con un alcohólico.

Viendo este trabajo en conjunto, el objetivo general que le dió unidad interna fue el de descubrir si la actividad que se realiza durante el proceso de recuperación del alcoholismo en A.A. es educativa o no. La alternativa era que se tratara de un proceso médico, psicológico o psiquiátrico. Para lograr este objetivo se trató de aclarar el concepto de qué es lo que se entiende por "educativo", y a lo largo de la investigación se fué comparando punto por punto y desde diferentes perspectivas si las características de ambos procesos coincidían y en qué medida. Visto desde este ángulo, el concepto de educación adquiere un relieve digno de admiración: no es, ni pretende serlo, una ciencia exacta, ni una disciplina que intente predecir con rigor la conducta humana o que intente modificarla de acuerdo a un patrón rígidamente establecido, sino más bien, lo que busca es que el educando sea más él mismo. Y esto es igualmente válido tanto si se trata de un escolar como de un alcohólico. Al ver la educación desde el punto de vista de la recuperación del alcoholismo, se alcanzan a percibir con mayor precisión los alcances y la identidad de la ciencia que la estudia: la Pedagogía.

CAPÍTULO I.

CONCEPTOS BÁSICOS DE EDUCACIÓN.

La intención de este capítulo es proponer algunos conceptos que sirvan de fundamento en el ulterior desarrollo del tema. Si queremos entender la ayuda que proporcionan los "padrinos" de Alcohólicos Anónimos a sus "apadrinados" como un proceso educativo, tendremos que hacer una descripción de qué es la educación, cuál es la ciencia que la estudia y especificar la peculiaridad de la orientación educativa para tratar de relacionar el proceso de "apadrinamiento" con ella.

I.1. Educación.

Educación es un concepto extremadamente complejo y cada autor que lo trata viene a enriquecerlo un poco más.

Algunas significativas propuestas pueden ser: <<perfeccionamiento intencional de las facultades específicamente humanas>> (V. GARCÍA HOZ). <<La actuación radicalmente humana que auxilia al educando para que dentro de sus posibilidades personales y de las circunstancias viva con la mayor dignidad y eficiencia>> (J. TUSQUETS). <<La e. consiste en desenvolver de un modo proporcional y conforme a un fin todas las disposiciones naturales del hombre y conducir así toda la especie humana a su destino>> (I. KANT). <<La e. es una función de la sociedad. La e. adapta a los jóvenes a las necesidades de la sociedad>> (W. DILTHEY). <<La e. es la organización de los recursos biológicos individuales, de cuantas capacidades de conducta se hacen adaptables a su medio físico o social>> (WILLIAM JAMES). <<La e. es humanización, el proceso que nos hace hombres>> (MAX SCHELLER). <<La e. es una función real y necesaria de la sociedad humana mediante la cual se trata de

desarrollar la vida del hombre y de introducirle en el mundo social y cultural, apelando a su propia actividad>> (L. LUZURIAGA); etc. (1).

Este concepto ha sido visto como una cualidad adquirida o como un proceso; como una actuación del educador o como un logro del educando; como una preparación a futuro o como una vivencia actual; como un compromiso personal o como una función de la sociedad; etc. Aquí se considerará como una realidad que integra la acción y el resultado, es decir tiene tres facetas:

- a) La acción del educador (sea individuo o sociedad),
- b) El proceso de cambio que por un lado ejerce y por otro logra el educando. (Es al mismo tiempo sujeto y objeto de este cambio).
- c) El perfeccionamiento logrado de la naturaleza humana; los bienes obtenidos con el proceso.

En el primer caso se está hablando de enseñanza, que debe incluir los *medios*, técnica y éticamente proporcionales a los fines y que se instrumentan con la intención de perfeccionar al educando.

En el segundo caso se está hablando de aprendizaje, en el que se debe contemplar a la *persona* y su naturaleza: las características específicamente humanas que son las que se van a perfeccionar. La acción del educando va pasando de inconsciente a intencional.

En el tercer caso se habla de cómo es ese resultado, es decir los fines, que son las *virtudes*.

Una característica de esta acción y este resultado es que no se da en abstracto,

(1) SANTILLANA., Diccionario de las Ciencias de la Educación. p. 476.

ni aislado y que no se queda en sí mismo, sino que se da en un entorno y provoca un compromiso hacia el "yo" y hacia el "no yo".

1.2. Pedagogía.

Es el estudio sistematizado del hecho educativo y de sus relaciones con otros campos gnoseológicos. Se relaciona con la Filosofía de la Educación para encontrar los fundamentos ontológicos de la educación, sus agentes, sus fines y sus medios. Se relaciona con la Psicología de la Educación para estudiar y comprender cómo es y cómo funciona de hecho esa naturaleza humana que se pretende perfeccionar. Acude a la Historia de la Educación para conocer cómo se ha dado este proceso en diferentes épocas y qué se puede aprender de esas experiencias. Conoce de la Sociología de la Educación para comprender el ambiente en el que tiene lugar este hecho y se apoya en la Didáctica como ciencia subordinada para saber cuáles y cómo han de ser los medios para lograr la mayor eficacia del proceso. Este es precisamente su aspecto de "arte". La Pedagogía es aquí "teoría del arte de educar". La realización práctica de este arte corresponde al educador y no al pedagogo, aunque en algunas ocasiones coincidan estas dos funciones en la misma persona.

1.3. Orientación.

En su aspecto teórico, la orientación es aquella parte de la Pedagogía que estudia la relación que se establece entre un educador y un educando y en la cual se atiende más al aspecto personal y no tanto a un contenido ajeno al educando. Además la metodología se presenta en una forma más personalizada, y se ven comprometidos aspectos más íntimos de la personalidad tanto del educando como del educador. En el proceso que aquí se estudia se actúa más por la voluntad de ayudar y ser ayudado que por el compromiso que pueda ser impuesto por cualquier autoridad. La orientación es la relación de ayuda que se

establece entre una persona que se supone con mayor experiencia y más conocimientos y otra que quiere o necesita mejorar en algún aspecto de su vida, a través de un mejor conocimiento de sí misma; o de un perfeccionamiento de su habilidad para tomar decisiones, o de visualizar diferentes alternativas; o adquirir habilidades que le permitan un mejor desempeño en su actividad diaria, o en el desenvolvimiento de su vida; o analizar problemas y oportunidades para enfrentarse mejor a ellos. Además de ser un tipo de relación humana, es el proceso de crecimiento personal que se sigue de esa relación. En ella intervienen todos los elementos y características de la educación, por ser un proceso educativo: es una relación interpersonal con intención educativa. En su origen está la necesidad del orientado de alcanzar una mejoría y la necesidad del orientador de compartir con otro la riqueza obtenida con la experiencia.

I.4. Elementos del proceso.

En esta sección se analizarán cada uno de los elementos del proceso educativo.

I.4.1. El educando.

Quien se educa es la persona humana*. Lo que importa subrayar aquí es el hecho de que por ser persona tiene ciertas características que obligan al educador a adecuar su acción a la labor que se está realizando. "Boecio... en su *Liber de persona et duabus naturis* (Cap. III) proporcionó la definición de persona... 'La persona es una substancia individual de naturaleza racional.'" (2)

*Si se define educar como desarrollar las potencialidades específicamente humanas, no queda más remedio que indicar que ningún otro ser se educa, pues ningún otro ser tiene potencialidades humanas. Este perogrullo se emplea aquí para desviar la posible tautología que se daría al tratar de demostrar algo que no necesita demostración.

(2) FERRATER MORA, José., Diccionario de Filosofía, tomo II., p. 403.

La individualidad del ser humano lo hace único e irrepetible, y su racionalidad lo capacita para conocer y querer de un modo espiritual: "La persona es una substancia que existe por derecho propio, *sui iuris*, y es perfectamente 'Incomunicable'. El ser de la persona es un ser *suius*, de modo que, para hablar en términos actuales, diríamos que la nota distinta de la persona es la propiedad." (3)

Al estar tratando con un ser cuyo valor es infinito, y que por ser Incomunicable ha requerido para existir de una creación directa y especial, el educador debe tener en cuenta la inefable *dignidad* de cada educando. Si el educador tiene la capacidad de admiración necesaria ante esta grandeza, adquirirá el respeto que se debe ante cada educando, y no será negligente en su responsabilidad, ni reducirá el concepto que tenga de los educandos a mero objeto de experimentación ni a instrumento para el lucimiento personal.*

Por ser racional tiene las facultades de inteligencia y voluntad, es decir, puede conocer las esencias de las cosas y querer intencionalmente los bienes que conoce. Con estas características es apto para ser libre, para autodeterminarse hacia el bien. Esta libertad tiene que irse conquistando, con lo cual se va

*Esta dignidad la posee el ser humano desde el momento de la concepción, por lo que desde ese momento es sujeto de derechos.

(3) *Idem*.

Incrementando su responsabilidad. Así, puede conocer lo que lo rodea y conocerse a sí mismo en una actitud contemplativa; pero también puede transformar su entorno y transformarse a sí mismo.

Con esto se llega al núcleo de este inciso que es el hecho de que el educando es quien se educa a sí mismo (siempre con la ayuda de alguien). Al principio la ayuda será más a manera de autoridad y exigencia, para ir cediendo a la libre responsabilidad.

1.4.2. El educador.

El proceso de perfeccionamiento de la propia naturaleza es interminable mientras dura la vida. La potencialidad del ser humano es tan rica que siempre habrá algo que actualizar. Sin embargo, llega el momento en que el nivel de desarrollo posibilita a la persona a salir de sí misma, para prestar un servicio de ayuda a otra persona, para que también vaya actualizando sus potencialidades de humanidad.

La generosidad es algo que se obtiene al alcanzar cierto nivel de desarrollo humano, pero el salir de sí mismo no sólo es un acto de generosidad sino también una necesidad. Quien se queda encerrado en su egoísmo además de tener un obstáculo en su desarrollo, sufrirá el efecto de empobrecimiento de las

virtudes que hubiera alcanzado hasta ese momento. Todas las cualidades que poseyera se convertirían en ocasiones de degradación si no se ponen al servicio de alguien.*

Si en todas las profesiones la ética exige una actitud de amor al trabajo que se está realizando y a la obra que se está construyendo, en educación este amor es medular, pues la naturaleza de esta labor así lo exige. Si un educador no ha alcanzado ese *querer el bien del educando* por el educando mismo, su actividad no será radicalmente educativa.

Una de las facetas de la responsabilidad es la solidaridad. Aunque el educando sea el principal agente de su propio desarrollo, cuando el educador se da cuenta que sin una ayuda nadie lograría alcanzar cada peldaño superior en el perfeccionamiento de su propia naturaleza, se hace corresponsable de ese proceso y se solidariza con él poniéndose a su servicio.

Mientras el educando no ha logrado suficiente autonomía para ser el motor en ese proceso de desarrollo, los principales responsables son los padres, y éstos acuden a los maestros para que ellos los ayuden a cumplir mejor esta función.

*Este es uno de los fundamentos de esta investigación, ya que buena parte de la sobriedad y la recuperación del "padrino" depende de su capacidad para salir de sí mismo en su labor de ayuda a los de reciente ingreso al movimiento de A.A.

Los padres tienen autoridad en la educación de sus hijos (por ser coautores en la procreación). Esta autoridad fundamenta la autoridad de la institución educativa en lo que se refiere a los educandos. Pero al mismo tiempo, quienes formaron esta institución tienen autoridad (autoridad) con respecto del funcionamiento de la misma.

Cuando el educando alcanza autonomía y se inscribe en una universidad, por ejemplo, él es responsable de su propia formación y acude a la institución para que le ayude a cumplir con esa responsabilidad. Por ésta, él tiene la libertad de escoger la universidad y la carrera que considere más le conviene. Pero la institución tiene el derecho y la obligación de organizarse y realizar actos de autoridad para su mejor funcionamiento. Los estudiantes también tienen el derecho de organizarse y proponer las mejoras que consideren convenientes.

Lo mismo sucede con la ciudadanía en lo que respecta a las autoridades educativas que el Estado ha establecido, y con las comunidades que se han establecido con fines de desarrollo de sus miembros.

Quien detenta la autoridad, si la ha recibido legalmente, tiene el pleno derecho de ejercerla. La autoridad debe ser vista, por parte de quien la ejerce, como un servicio de solidaridad corresponsable* para ir logrando la libertad en el educando. Y como veíamos más arriba debe estar motivada por la voluntad de

*Cuando se habla de corresponsabilidad no se quiere decir que cada parte sea responsable de la mitad, ni que las dos sean responsables del cien por ciento, sino que cada una tiene una responsabilidad específica y diferente.

que el educando mejore por su propio bien. Este amor debe ser, por lo tanto, comprensivo y exigente.

En el caso de un orientador (o de un "padrino" de A.A.) la única forma de autoridad es la sugerencia (que no deja de ser comprensiva y exigente) basada en una experiencia vivida personalmente.

En todo esto está implícito el hecho de que la actividad del educador no es lograr el cambio del educando directamente, sino poner los medios para que sea éste quien vaya alcanzando por su propia actividad los bienes educativos.*

1.4.3. Bienes educativos valiosos (Fines: virtudes).

La Psicología dice que la educación tiene una triple función: a) social: ayudar al educando en cualquiera de sus etapas evolutivas en su adaptación a la vida real; b) psicofísica: ayudarle a que movilice sus fuerzas físicas y psíquicas ante las exigencias de la vida; c) espiritual: ayudarle a que sea responsable y libre para la realización del bien.

La Filosofía dice que es propio de la naturaleza humana que el aspecto

* Como el alpinista que hace de puntero va poniendo la cuerda, pero quien hace el esfuerzo de subir es cada uno de los que vienen atrás.

espiritual ejerza un dominio sobre el aspecto corporal y que una vez logrado este dominio*, las demás actividades (la adaptación al medio social y físico y el encauzamiento de las emociones) serán hechas con el sello de la perfección humana.

Entre las potencias espirituales señalaremos "el *conocimiento intelectual*, que comprende todos los actos que versen sobre un objeto abstracto: la idea, el juicio y el razonamiento, al que se une la conciencia intelectual que es reflexiva... (y) el *apetito intelectual*, que es la tendencia hacia un objeto concebido por la inteligencia y que se llama voluntad". (4)

Al actualizarse una potencia espiritual se tienden a formar hábitos. Si estos hábitos disponen al sujeto a obrar bien se llaman *virtudes*, si lo disponen a obrar mal, se llaman *vicios*. (5) Aquí hablaremos solamente de las virtudes, pues se trata de analizar la mejora o perfeccionamiento. Si la facultad que se está ejercitando es la inteligencia se hablará de virtudes intelectuales, que se dividen en *especulativas* (si el fin de la acción es el conocimiento de la verdad) o

*Aquí no se habla de un antes y un después cronológicos, sino de una preeminencia cualitativa. Es más, este dominio puede ejercitarse y darse a través de esas actividades, cuando sean la inteligencia y la voluntad las que se pongan en juego.

(4) VERNEAUX, Roger., *Filosofía del Hombre*, p. 36.

(5) *cf.*, *ibidem*, p. 212, 213.

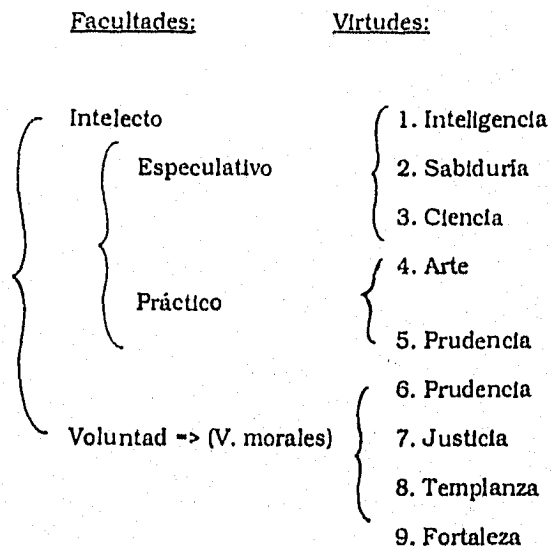
prácticas (si el fin es la dirección de la acción).

Las virtudes intelectuales especulativas pueden ser: la *inteligencia* (no se confunda con la facultad del mismo nombre), la *sabiduría* y la *ciencia*.

Las virtudes intelectuales prácticas pueden ser: el *arte* y la *prudencia* (no se confunda con la virtud moral del mismo nombre).

Si la facultad que se está ejercitando es la voluntad, se hablará de virtudes morales que son: la *prudencia*, la *justicia*, la *templanza*, y la *fortaleza*.

Para mostrar una visión sintética, se pondrá en un esquema:



A continuación se explicará brevemente en qué consiste cada una de esas virtudes: (6)

1. Inteligencia Claridad del espíritu, en parte Innata, en parte desarrollada por el ejercicio, que consiste en *ver la evidencia*, en captar la verdad de los primeros principios que no necesitan demostración, sino que fundamentan toda demostración.

2. Sabiduría consiste en remontarse hasta las causas supremas, a las razones últimas de todas las cosas. Aporta así la mayor unidad posible en los conocimientos, y permite juzgarlo todo con altura y profundidad.

3. Ciencia es la aptitud para demostrar la verdad en un dominio particular.

Hay que hacer notar que, mientras que la virtud de la inteligencia *ve la evidencia*, las virtudes de sabiduría y ciencia atienden al *rigor de la demostración*. Y mientras la sabiduría es una, hábitos de ciencia hay tantos cuantos objetos específicamente diferentes.

En la actualidad, las ciencias de la educación han desarrollado teorías y técnicas para la elaboración clara, completa y precisa de los objetivos

(6) *cfr. ibidem.*, p. 213, 214.

educativos. Quizá esta actividad se podría ver enriquecida si los objetivos de cada materia se relacionaran con las virtudes intelectuales especulativas que se acababan de mencionar. Por ejemplo:

"1. El educando será capaz de enunciar los primeros principios o axiomas en los que está fundamentado el conocimiento científico de cada una de las materias de estudio."

"2. El educando será capaz de enunciar las causas últimas de la ciencia de la Biología, es decir podrá hacer un planteamiento filosófico acerca de la vida."

"3. El educando será capaz de demostrar en forma lógica y rigurosa la forma en que la energía química se transforma en energía cinética como consecuencia del 'ciclo de Krebs'. También será capaz de explicar la diferencia entre las causas próximas que se exponen en esta demostración y las causas últimas de una demostración filosófica."

Quizá esto sea demasiado pretensioso, pero sería un buen indicador del grado de radicalidad o profundidad que se pretende en cada actividad de enseñanza.

Hasta aquí se mencionaron las virtudes intelectuales especulativas. A continuación, se tratarán brevemente las virtudes del intelecto práctico:

4. Arte es la aptitud para juzgar bien en materia contingente* con el objeto de

* Se trata de la práctica que es concreta y nunca se deja deducir rigurosamente de principios generales.

hacer (actuar transitivamente en una materia externa al sujeto).* El desarrollo de este hábito operativo de la inteligencia se relaciona con el conocimiento de las técnicas, la tecnología, las artes, o las artesanías.

5. Prudencia es la aptitud para juzgar bien en materia contingente con el objeto de obrar. (Es un acto que queda en el agente como ver, querer, etc.)** Es la capacidad de saber qué es lo que más conviene a la persona que actúa para su propio perfeccionamiento ante cada acción alternativa que se le presenta.

"La rectitud de la conducta depende...del fin elegido. La prudencia supone, pues, una justa apreciación del fin último del hombre, y esta apreciación supone a su vez que la intención sea recta". (7) Esto significa que quien tiene este hábito operativo de la inteligencia conoce tanto los fines de su conducta como los fines últimos del hombre y que sabe cómo correlacionar las dos clases de fines.

Ya se ha mencionado que con el intelecto especulativo se conocen las verdades

* Por ejemplo: hacer un programa educativo de una materia específica.

** Por ejemplo: cada uno de los actos de aprendizaje alternativos que se le presentan a un educando.

(7) *Ibidem.*, p. 214.

Inmutables (ya sean los primeros principios, las causas últimas o las causas próximas). También se dijo que con el intelecto práctico se conocen las verdades que cambian de acuerdo a la situación, es decir, lo que se llama "materia contingente".*

Así como la inteligencia *"está hecha para"* conocer la verdad, así la voluntad tiene como fin apetecer el bien. Todo ser humano apetece el bien. Pero el problema consiste en escoger los bienes superiores y más universales. Se tiene la oportunidad de elegir entre bienes que van a producir una felicidad efímera y limitada y otros que van a producir una felicidad más plena y duradera. Esto será así en la medida en que cada ser humano en concreto se acerque más a la perfección de su naturaleza. Por esto es importante conocer cómo es en realidad la naturaleza humana. Quizá la nota más característica de esta naturaleza sea la tensión entre la immanencia y la trascendencia, entendiendo esto como el impulso que hace tender desde lo subjetivo hacia lo objetivo; de la verdad aparente a la verdad real; del bien aparente al bien real; del egocentrismo hacia la socialización; de lo material a lo espiritual; de lo "masificante" a lo original; de lo mediocre a lo perfecto. Todo esto conservando la unidad y la unicidad. Es decir, sin disgregar la realidad de cada quien. El hecho de buscar lo objetivo de la verdad no tiene por qué menoscabar la

* Por ejemplo: la ingestión de azúcares es buena para los niños sanos que están en desarrollo, pero no para los adultos diabéticos; la verdad "la ingestión de azúcares es buena para el organismo" debe ser explicada de acuerdo a cada situación concreta.

riqueza subjetiva de los sentimientos, tampoco al buscar lo espiritual tiene por qué dañarse lo corporal.* La perfección del ser humano está en llegar a ser conocedor de la verdad, amante del bien y admirador de la belleza, conservando la unidad, es decir, sin dejar de ser él mismo. Esto también implica la capacidad de conocer y sacrificar, cuando haga falta, lo menos valioso por conseguir lo más valioso. La voluntad de alcanzar esta perfección está directamente relacionada con las virtudes morales:

6. Prudencia como virtud moral "no es la rectitud del juicio sino la rectitud de la voluntad que no se deja arrastrar por cualquier bien. Su precepto podría ser: reflexionar antes de obrar..." (8) Quien tiene este hábito tiene la intención de escoger, entre dos bienes alternativos el mejor. En este caso ya no se trata de conocer los fines, sino de apetecerlos.

7. La Justicia se relaciona con la tendencia natural de las personas a vivir en sociedad. Es la disposición permanente a dar a cada persona lo que se le debe. Hay tres formas de relacionarse en la convivencia social: a) de los miembros de una sociedad entre sí como individuos; b) del todo social hacia cada uno de sus miembros; y c) de cada uno de los miembros hacia la sociedad como un todo. El

* Con las excepciones que se impongan cuando haya que optar entre un bien superior y uno inferior.

(8) idem.

establecimiento de compromisos y su satisfacción en estos tres niveles es lo que constituye las tres formas de justicia: la conmutativa, la distributiva y la legal.

8. Templanza es la moderación en los placeres, es decir, una disposición a admitir solamente los placeres conformes con la razón. Como explicación podría decirse que la templanza consiste en organizar y administrar los recursos emocionales y sensibles personales (la disposición natural al gozo) con los que se cuenta para alcanzar lo que se considere como lo más valioso y con esto, como resultado indirecto, lograr una felicidad más plena.

9. "Fortaleza consiste en vencer los obstáculos. Es tanto la audacia de emprender como el valor en la lucha, y tal vez aún más la perseverancia, pues el obstáculo más temible es la duración del esfuerzo." (9) En otras palabras, la fortaleza es el valor de iniciar las acciones que sean necesarias para alcanzar los fines propuestos (siempre y cuando sean buenos); la firmeza para llegar a la profundidad, amplitud e intensidad que se necesite en esas acciones; y la perseverancia para durar en el esfuerzo hasta que se logre el objetivo. También se podría decir que es la disposición para realizar el bien a costa de cualquier sacrificio.

Como se puede ver, estos fines educativos abarcan todas las posibilidades de la actuación proplamente humana, y van relacionándose armónicamente unos

(9) *Idem.*

con otros, de lo universal a lo particular. Si todos los actos de aprendizaje estuvieran fundamentados en ellos, la educación se enriquecería enormemente. Por ejemplo: si alguien aplica las mejores técnicas de aprendizaje para aprender a robar, entonces no sería un acto educativo, puesto que estaría fallando la elección de los fines. Si esos actos de aprendizaje tuvieran como base la sabiduría, no serían para robar, sino para trabajar honradamente.

Si los programas de estudios o los planes de capacitación consideraran explícitamente la forma en que cada materia ayuda al educando a desarrollar sus facultades superiores para la adquisición de estos hábitos se facilitaría el diagnóstico, la planeación, la realización y la evaluación del proceso, especialmente cuando el educando hace suya la intención y se propone a sí mismo la autoformación.

Ante el cuestionamiento acerca de si la práctica educativa deja sin atender alguno de estos aspectos, se podría responder empíricamente que en muchos casos es así: se colma el horario de los alumnos con aprendizajes de idiomas, computación, ciencias, técnicas, actividades físicas, actividades estéticas, etc. Y en horarios fuera de la escuela se les lleva a aprender artes marciales, más actividades estéticas y deportivas pero normalmente no se repara en cuál es el efecto de estos aprendizajes sobre las facultades que acabamos de mencionar.

La integralidad de la educación no sólo se refiere a que sean diferentes los campos de aprendizaje, sino también a que haya un orden que le dé congruencia a todos ellos y a que sean todas las facultades humanas las que se

han de perfeccionar.

Es necesario distinguir educación de adiestramiento. La primera se refiere a las facultades superiores y el segundo a las llamadas inferiores. Y hay que distinguir lo valioso de lo útil. La educación es valiosa (sus objetivos se constituyen en fines) y el adiestramiento es útil (sus fines son instrumentales, son medios para fines superiores). Todo esto para evitar quedarse a medio camino cuando se planteen objetivos educativos.

1.4.4. Medios.

La Didáctica es la disciplina pedagógica que estudia los medios más adecuados y la forma de disponerlos para lograr los fines educativos. Entre sus objetivos están:

- a) Integrar principios y postulados teórico prácticos para la formación integral del ser humano;
- b) Desarrollar habilidades de diagnóstico, planeación, realización y evaluación para dirigir el proceso enseñanza-aprendizaje de situaciones educativas en cualquier ámbito.
- c) Adoptar una actitud de servicio y comprensión respecto a la naturaleza y posibilidades del educador y educando, así como del grupo y de la sociedad para una mayor eficiencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La Didáctica nos enseña la importancia y la forma de enunciar y confeccionar

los *objetivos*, de tal manera que resulten útiles para la planeación, la realización y la evaluación.

También hace explícitos los *momentos* del proceso de enseñanza-aprendizaje: a) el diagnóstico (que es una evaluación previa); b) la planeación (basada en el diagnóstico); c) realización (que es llevada a cabo por el educador, no por el científico de la educación); d) evaluación (que puede ser diagnóstica, media y final); y e) el seguimiento (que consiste en mantener vivo e integrado todo el proceso).

Así mismo, es la disciplina encargada de estudiar todos los aspectos de la *Metodología* (que incluye métodos, técnicas y procedimientos).

Otra de sus funciones es señalar cuáles son los *recursos didácticos* y la forma de integrarlos (ya sean formales, materiales o humanos).

Enfocando esto desde otra perspectiva, se puede decir que los medios son el conjunto de acciones y recursos apropiados ética y técnicamente que usa el educador para ayudar al educando a alcanzar los fines educativos en su entorno propio. (Cabría preguntarse si algunos contenidos de aprendizaje conceptuales pueden constituirse en medios para alcanzar objetivos ulteriores).

Así, tenemos que los medios pueden ser: 1. Los contenidos o asignaturas, según el tipo de objetivos que se persigan. 2. La metodología. 3. Los recursos

didácticos.

1. En los contenidos hay que atender al tipo de objetivos, ya sean : a) cognoscitivo- volitivos; b) afectivo-sociales-ambientales (compromiso sensitivo); o c) sensorio- motrices-vegetativos.

2. La metodología la podemos dividir: a) Según el tipo de relación que se establezca entre educando y educador; y b) Según la forma de agrupar u organizar su contenido.

a) por el tipo de relación que se establezca:

-Orientación.

-Docencia.

-Organización grupal.

-Situación vivencial (por ejemplo en una familia cuando sucede un evento inesperado - por lo que no había planeación de ningún tipo- y el padre aprovecha para educar en algún aspecto al hijo).

-Autodidactismo (Es el educando quien elige los objetivos, realiza y acude a los medios pertinentes y quien se autoevalúa).

-A distancia, que a su vez se puede dividir en: medios masivos de comunicación (libros y publicaciones periódicas; medios electrónicos; exposiciones y museos; y conciertos y puestas en escena) y por correspondencia.

Quizá los tres últimos se puedan reagrupar como sigue: la situación vivencial

integrarse a la orientación o a la docencia, según sus características; el autodidactismo a la educación a distancia y ésta a su vez a la docencia. Sin embargo, parece conveniente analizarlos por separado para observar las diferentes formas en que interactúan educando y educador. Además con la intención de ubicar la metodología en un campo más amplio que el escolar.

b) Por la forma de agrupar u organizar su contenido:

-Métodos.

-Técnicas.

-Procedimientos.

Nérici indica que los límites entre los conceptos de método y de técnica no están claramente definidos. (10) Pero da algunas líneas generales:

"Método de enseñanza es el conjunto de momentos y técnicas lógicamente coordinados para dirigir el aprendizaje del alumno hacia determinados objetivos. El método es quien da sentido de unidad a todos los pasos de la enseñanza y del aprendizaje, principalmente en lo que atañe a la presentación de la materia y a la elaboración de la misma. Se da el nombre de método didáctico al conjunto lógico y unitario de los procedimientos didácticos que tienden a dirigir el aprendizaje, incluyendo en él desde la presentación y

(10) *sfr.* NERICI, Imideo G., Hacia una didáctica general dinámica, p. 237.

elaboración de la materia hasta la verificación y competente rectificación del aprendizaje.

Técnica de enseñanza es el recurso didáctico al cual se acude para concretar un momento de la lección o parte del método en la realización del aprendizaje. La técnica representa la manera de hacer efectivo un propósito bien definido de la enseñanza.

Para alcanzar sus objetivos, un método de enseñanza necesita echar mano de una serie de técnicas y recursos. Se puede decir que el método se efectiviza a través de las técnicas.⁽¹¹⁾ Después de presentar diez divisiones en la clasificación general de métodos de enseñanza, con sus subdivisiones, Nércel presenta otra clasificación: los de enseñanza individualizada (de los cuales da cinco ejemplos: método de proyectos, plan Dalton, Técnica Winnetka, enseñanza por unidades y enseñanza programada), y los de enseñanza socializada (de los cuales da dos tipos).⁽¹²⁾

Después presenta veinticuatro ejemplos de técnicas de enseñanza, entre los cuales está la expositiva, la del dictado, la biográfica, la exegética, la de círculos concéntricos, etc.⁽¹³⁾

(11) *Idem*

(12) *cfr. ibidem.* p. 239-281.

(13) *cfr. ibidem.* p. 281-324.

3. Los recursos didácticos se pueden clasificar en: a) formales, b) materiales y c) humanos.

a) Los formales pueden identificarse con la organización educativa (programas, organigramas, manuales de procedimientos, objetivos de la institución, filosofía de la institución, horarios, etc.)

b) Los materiales son: el equipo, los instrumentos, libros, construcciones y edificaciones, salón de clases, etc.

c) Los recursos humanos son: los profesores, los directores, el personal en una escuela, los administradores, etc.

1.4.5. Entorno.

Ortega y Gasset previene de considerarse aislados en el universo. Si la inteligencia permite conocer la realidad circundante, ¿por qué al hacer ciencia olvidarse de ella? Al hablar de cualquier hecho, realidad o fenómeno resulta enriquecedor relacionarlo con la circunstancia. Esto vale especialmente en educación.

Acerca de esto, García Hoz dice lo siguiente: "...la educación es perfeccionamiento inmediato de las capacidades humanas y perfeccionamiento

mediato de la persona humana... en cuanto perfeccionamiento del hombre, es un fenómeno individual y también es un fenómeno interior, ya que lo espiritual justamente arranca de la parte interior, de la interioridad del hombre; lo social... no es más que un añadido, aunque no podamos prescindir de ello. La educación es un fenómeno principalmente individual; pero después, como añadidura, viene la trascendencia o la manifestación social de la educación." (14)

Por esta razón, cuando se definió la educación como una realidad que integra tres facetas (acción del educador, acción del educando y resultado de esa acción) (vid supra, p. 1), se señaló aparte el entorno en que se da y el compromiso que provoca.

Hablando de los objetivos de la educación personalizada, García Hoz explica aun más: "En la persona humana se realiza la paradoja de una incomunidad absoluta en el ser y al mismo tiempo una necesidad existencial de apertura hacia los otros..."

La existencia de otros sujetos con los que necesariamente tiene que convivir para desarrollar eficazmente su personalidad, obliga a que una educación personalizada se plantee como objetivo la preparación del educando para la

(14) GARCÍA HOZ, Víctor., Principios de Pedagogía Sistemática, p. 24.

colaboración con los demás en la vida social y especialmente en el mundo del trabajo, en las relaciones familiares, en las relaciones de amistad y en las relaciones que constituyen la vida religiosa." (15)

Tomando en cuenta que la orientación tiene mucho de educación personalizada y que se tratará más adelante de relacionar el trabajo del "padrino" de A.A. con la orientación (*vid infra*, Cap. III), dejemos asentada aquí la importancia de este último tipo de relaciones, con palabras del mismo García Hoz: "Dado que toda comunicación implica una cierta igualdad entre los que se comunican, la vida religiosa entendida como comunicación personal con Dios es el más radical enaltecimiento del hombre y por lo mismo constituye el objetivo más alto de la educación personalizada." (16)

¿Qué significa "vida social"? "La palabra misma 'sociedad' significa un conjunto de personas que efectivamente viven juntas, en el sentido de que las vidas individuales de las mismas se enlazan y conectan entre sí. Y la vida social -la coexistencia o convivencia humana- se da en todos los casos en que hay hombres que se influyen y condicionan mutuamente, aunque puedan hallarse separados por una gran distancia. Convivir, tener vida social, no es el simple hecho físico de estar cerca los unos de los otros, sino la realidad, mucho más profunda e importante, de que cada cual

(15) *ibidem.*, p.28.

(16) *idem*

haga su vida teniendo que contar de alguna forma con las vidas de los demás." (17)

Al principio de la vida, esa relación con los demás no es consciente ni voluntaria, no es libre. Pero paulatinamente, se va adquiriendo autonomía (18) hasta que esa relación se convierte en un enriquecimiento mutuo de las personas que viven en sociedad. Siendo cada quien responsable de su propia vida y teniendo cada quien una riqueza peculiar que compartir con los demás, se realiza como una actividad de actualización de la naturaleza humana. Por otro lado, dada la dependencia de todos los hombres con respecto a los demás para satisfacer sus necesidades materiales y espirituales y por el carácter trascendente de su naturaleza (para plenificarse necesita salir de sí mismo y actuar al servicio de alguien), se establece un compromiso con los demás y con la sociedad, que se asume libremente y que se quiere en la medida en que se percibe como una realidad valiosa.

En buena parte, el educador, al reconocer que ha recibido lo que tiene y por solidaridad con los que aún no han obtenido los bienes educativos, ejerce su vocación al responder ante ese compromiso. Lo mismo pasa con el "padrino" de A.A. y además sabe que al realizar ese servicio, sale de su egocentrismo (una de

(17) MILLÁN PUELLES, Antonio., Persona humana y Justicia social. p. 23, 24.

(18) cf. ibidem. p. 24, 25.

las ataduras que en su vida pasada le han impedido salir de su problema) por lo que se ayuda a sí mismo a permanecer sobrio y en el proceso de recuperación.

La vida en comunidad es una necesidad humana, por lo que "...la educación se encuentra necesariamente vinculada a las condiciones sociales en que se desenvuelve la vida humana. Dicho de otro modo, las condiciones en que se realiza la educación y los problemas que ha de resolver se hallan condicionados, en su permanencia o en su modificación, por las características de la sociedad." (19) También aquí se puede relacionar el problema del alcoholismo como algo que se desenvuelve en un medio social y cuya solución también se da de acuerdo a una idiosincrasia de la comunidad en general y del grupo particular al que asiste el alcohólico en recuperación.

(19) GARCÍA HOZ, Víctor., *op. cit.*, p. 28.

CAPÍTULO II.

ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS.

En este capítulo abandonamos el aspecto teórico de la ciencia pedagógica y nos adentramos en lo empírico de una realidad social: el alcoholismo y el movimiento que ha surgido como un exitoso intento de autoayuda entre las personas que padecen este mal.

II.1. El alcoholismo

Es de todos conocido el problema del alcoholismo tanto en su aspecto individual como en su vertiente social.

Antes de la difusión del mensaje de Alcohólicos Anónimos el concepto que se tenía del alcohólico era el de un vicioso irresponsable, digno de todo desprecio y merecedor de cualquier juicio negativo.

Ahora ya se sabe que no es algo que dependa enteramente de la voluntad del alcohólico. Visto desde fuera ya se entiende como un problema superior a las fuerzas del enfermo. Visto desde dentro se comprende que no se trata de un solo problema, sino de un conjunto de condiciones emocionales que, atendidas en orden y en la forma que corresponde a su naturaleza, tienen solución.

El doctor Hero Gall distingue el alcoholismo agudo (embriaguez) del alcoholismo crónico o etilismo crónico. (20) Y señala que "...si en tiempos anteriores se llamó

(20) cfr. GALL, Hero., Alcoholismo y Drogadicción., p. 14.

alcoholismo a la enfermedad corporal o psíquica causada por el consumo de alcohol, hoy, por diversas razones, se incluyen como alcohólicas a todas las personas que con síntomas o sin ellos, han perdido la libertad frente al alcohol y sufren dependencia a esa droga." (21)

Alcoholismo se define como "la intoxicación aguda o crónica por el alcohol etílico, que provoca un complejo cuadro de trastornos físicos y psíquicos." (22)

A continuación se describen las fases de un evento de *alcoholismo agudo*: "Después de una primera fase, llamada de ebriedad, caracterizada por euforia y exaltación de las funciones psicofísicas, se pasa a la fase propia y verdadera de borrachera. Los síntomas del alcoholismo agudo varían según la cantidad de alcohol ingerido en cada vez. Hay todo un proceso del paso inseguro a la pérdida total de la coordinación muscular; de la alteración de la coordinación de los procesos mentales, a la inconsciencia completa o coma...En algunos casos de intoxicación grave, (los efectos) pueden conducir a la muerte por *envenenamiento etílico*." (23)

Se llama *síndrome de transición* al que se da "entre la normalidad y una fase ulterior de mayor intoxicación, si se bebe más y en la que ya esté alterada la conciencia. A ese síndrome de transición siguen otros que llevan los nombres de los momentos vividos y sus características. Según que en el síndrome de transición predomine la alteración del impulso, de los sentimientos o de la

(21) *Ibidem.*, p. 11.

(22) *Idem.*

(23) *Ibidem.*, p. 11, 12.

memoria, se hablará de síndrome espontáneo, síndrome afectivo y síndrome amnésico. La alteración de la conciencia viene si sigue bebiendo. (Esta) ...sobreviene según la cantidad de alcohol ingerida y la rapidez con que se haga: se pasa por el enturbiamiento, la confusión mental, el delirio o estado crepuscular y el estado de inconciencia, y finalmente el coma... antes de la muerte..."(24).

Finalizaremos lo referente a definiciones y descripciones con el *alcoholismo crónico*. Este ..."se presenta con los síntomas de borrachera, a veces sin pasar por la fase inicial de ebriedad, es considerado como una propia y verdadera enfermedad ligada a desórdenes de la personalidad y a un cambio notable de ésta.

"Al principio y en la mayoría de los casos el alcohólico potencial se entrega a la bebida para hallar alivio a la *ansiedad* y a la *depresión* que sufre; en una segunda fase, siente la necesidad invencible del alcohol por sí mismo, y finalmente llega al estado de completa *dependencia física* o *habituación*. Al intensificarse el hábito de beber, aumenta la tolerancia del organismo al alcohol, por lo que el individuo necesita cantidades cada vez mayores para obtener el efecto deseado.

"En muchos de estos casos, el sujeto alcanza, sin embargo, tal *sensibilidad al alcohol* que le hace efecto incluso la ingestión de cantidades muy moderadas. Son los individuos que deben abstenerse totalmente del uso de las bebidas alcohólicas.

(24) *Ibidem.*, p. 13,14.

"Los efectos del alcoholismo crónico son muy graves: se manifiestan importantes cambios de la personalidad (en particular, el alcohólico se vuelve tanto más desconfiado e irascible cuanto más son las críticas de familiares y amigos); se tiene frecuente pérdida de apetito, lo que provoca en el organismo carencia de proteínas e insuficiencia de vitaminas; se asiste al declinar de su salud; en muchos casos, en fin, el alcohólico se hincha (edema) y sufre trastornos digestivos y circulatorios."(25)

En su aspecto individual el alcoholismo tiene varias facetas: a) el condicionamiento bioquímico o fisiológico; b) el condicionamiento emocional-social-psíquico; c) las consecuencias fisiológicas; y d) las consecuencias psíquicas.

a) Sobre el condicionamiento fisiológico existen discusiones acerca de la forma en que una sustancia química desencadena en el sistema nervioso, la serie de reacciones que llevan a una conducta compulsiva como lo puede ser la ingestión descontrolada de alcohol.

En este trabajo no se detallarán los aspectos bioquímicos de las drogas ni de su efecto como desinhibidores. ¿Por qué en algunos aspectos se baja la percepción de sensaciones desagradables y por otro lado se incrementa una especie de euforia? ¿Por qué al ingerir alcohol algunos sienten un cierto alivio ante las tensiones y un valor y una sociabilización especiales? ¿Por qué algunos

* Por el carácter espiritual de la voluntad y por la unidad constitutiva del ser humano, se sabe que no se habla de determinación absoluta, sino de una inclinación que puede ser más o menos fuerte. Pero también necesita la inteligencia ser iluminada sobre el cómo salir de estas situaciones (la pura voluntad no basta). Aquí no se está hablando de un condicionamiento al estilo pavloviano o skinneriano, sino de las condiciones fisiológicas que favorecen el desarrollo de esta enfermedad.

(25) *Ibidem.*, p. 14,15.

responden con alegría, otros con agresión, otros con melancolía y otros románticamente? Estos cuestionamientos pertenecen al campo de la neurología, de la psicología, etc., pero nuestra investigación se dirige más bien al aspecto educativo. Aquí simplemente señalaremos que se tiende a asociar la presencia de un químico en el organismo y su efecto de aparente bienestar u olvido de los problemas y que la siguiente vez que se tenga la sensación de malestar se tenderá a buscar como parte de los llamados "mecanismos de defensa" el huir de la situación problemática. Más adelante veremos que no es algo tan simple como aquí lo parece. Es necesario hacer la distinción entre las causas y consecuencias de la conducta del alcohólico cuando está bajo los efectos del alcohol y las causas y consecuencias de la enfermedad del alcoholismo.

Acerca de la concentración de alcohol en la sangre, un autor nos indica: "...toda persona normal, aunque no haya bebido alcohol, tiene una alcoholemia reducida, pero real, debida a que el alcohol es un producto normal del metabolismo... los trastornos psíquicos comienzan a un nivel que varía de persona a persona y en relación con multitud de circunstancias. Hay sujetos que con una alcoholemia de 1.2 g. por litro de sangre pueden ser responsables de sus actos, mientras que otros con cantidades menores cometen despropósitos...Conducir un automóvil con un nivel de alcohol en la sangre de 0.8 por litro ... es bastante peligroso, pues aunque hay coordinación de los reflejos todavía, hay un estado de euforia que insensiblemente lleva a la imprudencia y al accidente...; de 1.0 a 1.5 la capacidad de reflejos disminuye; y de 1.6 o más se indica un estado de alcoholismo agudo, en el cual se pierden casi todos los sentidos." (26).

Aquí también cabe otro cuestionamiento: ¿por qué algunas personas ingieren

(26) *ibidem.*, p. 16,17.

alcohol con mucha frecuencia y no se convierten en alcohólicos, pues cuando deben abstenerse lo hacen sin problemas? Suponemos que este hecho es indicio de que lo que causa la conducta compulsiva no es la actuación bioquímica sobre lo fisiológico, sino más bien el "bagaje" neurótico.

También hay que tener en cuenta la opinión de que en el cuerpo del futuro alcohólico hay una predisposición específica que hace que se desarrolle una alergia tal que al contacto con la primera copa no se pueda controlar el deseo de seguir bebiendo. En abono de esta teoría se presentan las palabras de un alcohólico anónimo en las páginas introductorias del texto básico de este movimiento, cuando habla de una declaración de un médico que apoyó a la organización en sus principios: "En ésta, confirma que los que hemos sufrido la tortura alcohólica tenemos que creer que el cuerpo del alcohólico es tan anormal como su mente. No nos convenía la explicación de que no podíamos controlar nuestra manera de beber sencillamente porque estábamos desadaptados a la vida; porque estábamos en plena fuga de la realidad; o porque teníamos una franca deficiencia mental. Estas cosas eran verdicas hasta cierto punto y, de hecho, en grado considerable en algunos de nosotros, pero además estamos convencidos de que nuestros cuerpos también estaban enfermos, y opinamos que es incompleto cualquier cuadro del alcohólico que no incluya este factor físico." (27)

b) Condicionamiento psíquico.- Una de las partes más interesantes de este

(27) CENTRAL MEXICANA DE SERVICIOS GENERALES DE A.A., A.C., Alcohólicos Anónimos, p. x.

estudio es el fundamento emocional de la enfermedad que se está tratando.

Los condicionamientos fisiológicos, aunque deben tenerse en cuenta, no son tan importantes como el complejo entretelado de los desórdenes psíquicos.

Esto no quiere decir que vamos a hacer un análisis de psiquiatría ni de psicología.

En los grupos anónimos se trabaja con base en la experiencia. Si se recurre a la literatura científica es sólo a manera de referencia.

La experiencia que han manejado estos grupos a lo largo de su historia les ha revelado que en el fondo, cada una de las conductas compulsivas que se tratan de encauzar tiene una neurosis. Cuando no se ha visto a fondo el problema, el alcohólico puede llegar a decir "el alcoholismo me ha causado muchos problemas emocionales" (y puede ser cierto), pero antes de su alcoholismo existe un problema neurótico. (Entre otras cosas también por eso progresó mucho el movimiento de Neuróticos Anónimos). El programa trata de atacar ese fondo psíquico y luego encauzar las otras conductas. Además, este programa no se queda sólo en las emociones, sino sobre todo se encamina hacia una superación espiritual.

¿Cuáles son las "cadenas ocultas" que mantienen atado al enfermo en su situación? Algunas son: los resentimientos, los temores, el egoísmo, la falta de fe, el creer que la voluntad puede funcionar sin la inteligencia, la falta de motivación, la autoconmiseración, la autodevaluación, la inseguridad, la

frustración mal manejada, el encerramiento en sí mismo, la falta de un modelo apropiado a seguir durante la infancia y adolescencia, etc. Todos estos hechos se entretajan y sin un apoyo adecuado, el enfermo no puede salir adelante por sí solo: su misma "enfermedad" le haría tomar un camino equivocado al querer utilizar sus propios criterios desviados del sano juicio. Le hace falta una visión "de afuera", más objetiva que el propio criterio y es aquí donde entra la función del "padrino".

En esta parte del condicionamiento psíquico* entra también lo social. Todos vivimos inmersos en un complejo entretelado de relaciones sociales. Cada quien tiene una historia personal en la que han influido factores escolares, culturales, familiares, comunitarios, experiencias accidentales, etc. Esas vivencias se asimilan y forman parte de la propia personalidad de cada uno, tanto en los casos de salud emocional como en los de desequilibrio. Y es tal la complejidad de las situaciones y la perfección de la naturaleza humana que no se pueden señalar unívocamente relaciones directas de causa-efecto entre una cierta condición familiar -por ejemplo- y una conducta desequilibrada.**

Para terminar con el aspecto psíquico se mencionará que no hay "varitas mágicas" en la recuperación de un enfermo. No se le puede decir: "deja de tomar", "madura", "deja tus resentimientos", "no seas inseguro", etc., sin darle una metodología a seguir y unas condiciones que fundamenten en la realidad el proceso.

* Se incluye lo social dentro del aspecto psíquico para distinguirlo de lo fisiológico. Cuando se menciona el término "condicionamiento", se habla de aquellas situaciones de carácter intelectual, volitivo, emocional o social que favorecen el desarrollo de la enfermedad que se está tratando.

** Se dan casos de condiciones muy desfavorables que impulsan a la persona a la superación y en otros casos, condiciones muy favorables que parecen propiciar la mediocridad, y viceversa..

c) Las consecuencias fisiológicas.

Sin descender a detalles médicos podemos afirmar que el uso consuetudinario del alcohol durante largos períodos llega a afectar la gran mayoría de los órganos y sistemas del organismo. Lo importante aquí, desde el punto de vista educativo es la necesidad de actuar antes de que los daños -que en muchos casos son irreversibles- dificulten o inutilicen el proceso de recuperación.

Cuando hay exceso en la bebida, los daños fisiológicos los sufre el sujeto sea o no alcohólico. Pero como es de suponer, el alcohólico, por esta condición está más tiempo expuesto a los efectos del alcohol y al tener menos control no es capaz de evitar los daños aunque esté consciente de ellos. Otra razón de los daños es que se pierde el apetito y el orden en el régimen alimenticio, se desequilibra la dieta y esto produce anemias que influyen en el estado físico y psíquico en general.

El daño más conocido es la cirrosis hepática, pero también sufren daños casi todos los órganos y sistemas del organismo, especialmente el sistema nervioso central, por lo que el enfermo llega a perder la razón.

d) Las consecuencias psíquicas.

En su aspecto individual, la conducta compulsiva tiene diversos efectos psíquicos: en el plano emocional, en el plano de las relaciones que se establecen con los demás y en el plano espiritual.

* Aunque todo esfuerzo para mejorar enriquece al ser humano, hay situaciones de enfermedad que limitan grandemente esa actuación.

Al darse cuenta que hay momentos en que se propone hacer o evitar algo y no lo logra, el alcohólico pierde confianza en sí mismo, se autorecrimina, se compadece de sí mismo, etc.

El sentimiento de culpabilidad es una reacción natural que en condiciones normales ayuda a corregir el rumbo cuando se ha desviado. Pero si este sentimiento que normalmente es saludable, se desvirtúa al verse influido por la enfermedad emocional, se puede convertir en una atadura que hunde más al enfermo y le dificulta la salida de sus problemas.

Al mismo tiempo, los resentimientos afloran y con cierta ofuscación empieza a culpar a los demás de su situación, a las circunstancias y hasta a la divinidad.

Su esperanza decae y su lucha pierde fuerza. Una fe mal fundamentada se enfría o se pierde.

Al reaccionar con violencia, al no dar los resultados esperados en el trabajo o en la familia, al causar diferentes problemas, las relaciones con los demás se vuelven tensas y difíciles o se rompen completamente. El enfermo ve afectada su economía y empieza a quedar endeudado con los pocos que se animan a prestarle algo.

La familia se contagia en parte de la neurosis, lo que produce nuevas fuentes de problemas.

Se empieza a convertir en un círculo vicioso, en una espiral que se va

ampliando cada vez más y que va obstaculizando aquellos pocos medios con los que se hubiera podido contar para salir del problema: una clara visión, una voluntad bien dirigida, la ayuda de los demás, la fe religiosa, etc.

No cualquiera se anima a ayudar a una persona en estas condiciones, pues en general ni siquiera se sabe cómo; no se trata de darle una píldora al paciente, ni de meter una herramienta a su cerebro y apretarle o aflojarle algún tornillo. La función del educador consiste en ayudarlo a poner en marcha y a dirigir sus facultades psíquicas, en mostrarle los valores de los bienes educativos, en motivarlo y darle entusiasmo. Pero si esas capacidades están debilitadas o confundidas y además, el paciente no puede confiar en el educador, puesto que no lo ve como alguien que pueda comprenderlo, entonces lo mejor sería encauzarlo hacia una terapia adecuada.

No es labor de un solo educador, sino de un grupo. Además deben ser personas que comprendan al educando por haber pasado por las mismas dificultades; el educando debe sentir esa comprensión; y esas personas deben poder transmitir la esperanza de que sí se puede salir del problema puesto que ellos mismos lo han logrado.

Hasta aquí los aspectos individuales del alcoholismo. Trataremos de ser breves en el aspecto social: a) condicionamiento; b) consecuencias.

a) Para considerar los condicionamientos sociales que favorecen el alcoholismo, habría que analizar por un lado la cultura humana universal y por otro las culturas de cada comunidad, ya sea de tipo urbano, rural, indígena; de nivel

económico alto, medio o bajo, etc. Este no es el lugar para estudiar con detalle esos aspectos, por lo que se tratará de dar una idea general.

En toda cultura existen algunos mitos que se difunden de la misma forma que los otros elementos que forman esa cultura. Todos los mitos tienen algo de veracidad, pero hay que saberlos analizar para descubrir su aspecto de falacia.

Un mito que se llegó a manejar en cierto ámbito cultural fue que el alcohol debía ser desterrado por completo y que su ingestión era en sí misma un desorden moral, sin importar si la cantidad era mínima o si su uso estaba guiado por la recta razón, y sin importar la persona o sus motivos. Esta postura olvida que usado racionalmente el alcohol puede ser benéfico, y que si se tratara de impedir su uso por la fuerza causaría graves problemas sociales. La coerción en este caso no da buenos resultados ni a nivel individual ni a nivel social.

La postura contraria también es inconveniente: el alcohol es la panacea maravillosa que ayuda en cualquier problema. Si a este mito que flota en ciertos ambientes culturales se le agrega el desequilibrio emocional que puede padecer una persona, el resultado es de esperarse. Esto puede verse reforzado con las siguientes condiciones sociales y culturales:

-Un materialismo que fundamenta el consumismo (querer tener más en lugar de querer ser mejor).

-Una pobreza que favorece la ignorancia y la desigualdad de oportunidades de

desarrollo.

-Una cultura de lucimiento personal en vez de una cultura de solidaridad.

-Una riqueza que se usa sin responsabilidad social, ni de ningún tipo.

-Una educación -a nivel cultural- reduccionista (no Integral).

-Una cultura de tendencias autodestructivas que son bien aprovechadas por algunos publicistas.

-La desintegración familiar y comunitaria.

-Una paradójica mezcla de intolerancia y permisivismo.

-Falta de valoración de la propia cultura y tradiciones, falta de identidad cultural.

-Falta de esperanza en un futuro mejor.

-Desconocimiento o no aceptación del papel que cada quien tiene como responsabilidad que desempeñar en la comunidad.

-Falta de una cultura de ahorro e inversión (en la propia actividad laboral, económica o profesional o en la superación académica y personal).

-Falta de una cultura de diversión, entretenimiento y convivencia (deporte, arte, etc.)

b) Las consecuencias sociales del alcoholismo también serán mencionadas en forma general:

-Incapacidad laboral (temporal o permanente), ausentismo, baja de productividad, accidentes de trabajo.

-Alto índice de enfermedades crónicas relacionadas directa o indirectamente con el consumo del alcohol.

-Accidentes de tránsito que provocan un alto índice de fallecimientos y discapacidades tanto entre los responsables como entre personas que no tenían ninguna injerencia en la situación. O que provocan daños materiales cuantiosos al responsable y a terceros.

-Violencia callejera o familiar y delincuencia que se realiza bajo el efecto de bebidas embriagantes. Suicidios, violaciones, robos, actos de vandalismo, etc. (Ya sea que se trate de una causa de la acción violenta o de una condición concomitante como manifestación de un desorden psíquico más amplio).

-Destintegración familiar (es a la vez ocasión y consecuencia).

La sociedad gasta grandes sumas de dinero para producir el alcohol y promover su consumo y también gasta grandes sumas para curar los males que causa el alcoholismo y en campañas para combatirlo.

II.2. Historia de A.A.

Alcohólicos Anónimos fue fundado en 1935 por Bill y el Dr. Bob en Akron, Ohio.(28) Bill había sido un hábil hombre de negocios de Wall Street con significativos altibajos de fortuna debido entre otros factores a un empeño de ser siempre el primero en todo, a su alcoholismo y a diferentes crisis económicas de su tiempo. Los altibajos también habían sido emocionales y las crisis, alcohólicas. Un antiguo compañero de escuela y de copas que ya se había recuperado le habló de unos grupos religiosos que le habían ayudado (los "Grupos Oxford").* Bill era agnóstico y al principio no quería tener nada que ver con situaciones espirituales o religiosas. En una de tantas estancias en un hospital tuvo una experiencia espiritual y deseó trabajar con otros alcohólicos para suscitar una reacción en cadena de transmisión de los principios que había descubierto. Al salir del hospital ingresó a los Grupos Oxford y trabajó con ellos durante algún tiempo. Estos grupos eran de intereses religiosos y le recomendaron que se olvidara de los alcohólicos. Pero él no escuchó el consejo y en un viaje de negocios a Akron sintió la necesidad de hablar con otro

* Los preceptos del Grupo Oxford eran: honestidad absoluta, pureza absoluta, desinterés absoluto y amor absoluto. La "receta" que usaban para curar el alcoholismo era: admitir que se estaba derrotado, hacer un inventario personal y confesar los propios defectos a otra persona en forma confidencial; restituir el daño que se había causado a otras personas. Practicar una forma de entrega personal absolutamente desinteresada y comunicarse con el Dios que cada quien aceptara y pedirle la fuerza suficiente para cumplir estos simples preceptos.

(28) CENTRAL MEXICANA DE SERVICIOS GENERALES DE A.A., A.C., Alcohólicos Anónimos llega a la Mayoría de Edad., p. 53-75.

alcohólico porque tuvo la tentación de tomar una copa. Encontró al Dr. Bob y platicaron largamente. El Dr. Bob tenía cincuenta y cinco años, unos quince más que Bill. Era un cirujano muy talentoso que durante años había bebido prácticamente en forma continua. "Cuando llegó a estar muy tembloroso para operar, se administraba fuertes sedantes. Cuando este recurso le fallaba, entonces se desaparecía durante una semana para ir a algún lugar de desintoxicación, y así volvía a empezar el mismo ciclo una y otra vez... El alivio espiritual de Bob no llegó fácilmente; fue penosamente lento... En la historia del Dr. Bob que se escribió posteriormente...y años después en su última charla de Detroit, él hizo que este punto fuera muy claro: no fue (la) explicación espiritual (de Bill) sino aquellos dos monstruos de la locura y la muerte, la alergia más la obsesión, lo que hizo que él adoptara una nueva vida." (29) Durante algún tiempo trabajaron conjuntamente con los Grupos Oxford.

A continuación se señalan algunas razones por las que A.A. se separó de los "Grupos Oxford": "...a finales de aquel año (1937), tuvimos que empezar a apartarnos de estos grandes amigos. Con toda razón, ellos no tenían en mucho aprecio nuestro objetivo, limitado únicamente a los alcohólicos. Desde nuestro punto de vista, nosotros teníamos la seguridad de que no podríamos ayudarle mucho a los Grupos Oxford para la salvación de la humanidad. Pero poco a poco íbamos teniendo la certeza de que podíamos ayudar a alcanzar la sobriedad de muchos alcohólicos.

"Los miembros de los Grupos Oxford nos habían mostrado claramente el

(29) *Ibidem.*, p. 67, 68.

camino a seguir. E, igualmente importante, también nos habían enseñado qué no debíamos hacer en cuanto se refería a los alcohólicos. Habíamos visto que algunas de las ideas y actitudes de Oxford simplemente no las aceptaban los alcohólicos. Por ejemplo, los bebedores no se conformaban con ningún tipo de presión, excepto la presión ejercida por el mismo alcohol. Este tipo de personas sólo podía ser conducido pero nunca empujado. No podían soportar el evangelismo agresivo de los Grupos Oxford, y tampoco podían aceptar el principio de la dirección de equipo para sus propias vidas personales. Esto era demasiado autoritario para ellos. En otros aspectos vimos también que teníamos que trabajar más lentamente. Al hacer el primer contacto, la mayoría de los alcohólicos sólo desean hallar la abstinencia y nada más. Se aferran a sus otros defectos, trabajando en su mejoramiento poco a poco. Simplemente no desean volverse muy buenos en muy poco tiempo. Los conceptos de los absolutos en los Grupos Oxford (...) con frecuencia eran demasiado para los bebedores. Estas ideas debían entregarse por cucharadas y no por galones.

"...Había otra dificultad adicional. A causa del estigma generalmente anexo a la condición, la mayor parte de los alcohólicos querían permanecer anónimos. Tuvieron temor también de que se desarrollaran personajes públicos que, en caso de romper su anonimato, podrían volver a beber en público y así destruir la confianza en nosotros. Los Grupos Oxford, por el contrario, dependían en gran escala del uso de nombres prominentes, algo que sin duda era muy bueno para ellos, pero sumamente peligroso para nosotros. Nuestra deuda con ellos, sin embargo, fue y es inmensa y por ello el rompimiento final fue muy penoso." (30)

(30) *Ibidem.*, p. 72, 73.

Se señalan estos datos históricos para ir delineando el perfil de lo que es esta agrupación y para apuntar detalles del por qué de algunos de sus procedimientos y tradiciones. Existió una asociación de alcohólicos hace más de siglo y medio llamada "La Sociedad Washingtoniana". De ella también aprendieron algo los Alcohólicos Anónimos:

"En un principio se componía sólo de alcohólicos que trataban de ayudarse unos a otros. Los primeros socios sentían que era necesario dedicarse exclusivamente a ese fin. En muchos aspectos, los Washingtonianos se parecían a los A.A. de ahora. El número de socios llegó a pasar de quinientos mil. Si los hubieran dejado solos y si ellos hubieran perseverado en perseguir el fin que se proponían, hubieran hallado la solución. Pero no fue así. Muy al contrario, ... permitieron que los políticos y los reformadores, tanto los alcohólicos como los antialcohólicos, se valieran de la sociedad para sus propios fines. La abolición de la esclavitud por ejemplo, era un enconado punto de la política de aquellos tiempos. No tardaron los Washingtonianos en terciar de uno o de otro lado de la contienda. Tal vez la sociedad hubiera podido sobrevivir la controversia de la abolición de la esclavitud, pero estaba perdida desde el momento en que resolvió reformar las costumbres del país con respecto a la bebida. Cuando los Washingtonianos se convirtieron en cruzados, tardaron pocos años en perder por completo su eficacia como aliviadores de los alcohólicos.

"Alcohólicos Anónimos no ha echado en saco roto la lección que aprendió de los Washingtonianos. Estudiando las ruinas de esa sociedad, los A.A. originales decidieron mantener siempre a A.A. lejos de toda clase de controversias." (31)

(31) *Ibidem.*, p. 137.

Para terminar estos jirones de historia se anotarán algunos acontecimientos significativos con sus fechas: (32)

<u>Fechas:</u>	<u>Acontecimientos:</u>
Verano de 1934	El Dr. William D. Silkworth declara a Bill W. un alcohólico incurable.
Agosto de 1934	Los Grupos Oxford logran la sobriedad de Ebby T., un amigo de Bill.
Noviembre de 1934	Ebby visita a Bill y le cuenta su historia.
Diciembre de 1934	Experiencia espiritual de Bill en el Hospital Towns.
Diciembre de 1934 a mayo de 1935	Bill trabaja con alcohólicos, pero no logra la sobriedad de ninguno de ellos.
Mayo de 1935	El Dr. Bob y Bill se conocen en Akron.
10 de junio de 1935	El Dr. Bob bebe su último trago. Se funda Alcohólicos Anónimos.
1937	Los A.A. de Nueva York se separan de los Grupos Oxford.
Noviembre de 1937	El Dr. Bob y Bill, al reunirse en Akron hacen un recuento de los resultados. Cuarenta casos de sobriedad. Primera percepción de cierto éxito.
Febrero de 1938	Contacto con John D. Rockefeller. Dona \$5,000 dls. Se rehúsa dar más. Salva a A.A. del profesionalismo.
Diciembre de 1938	Se escriben los Doce Pasos.

(32) *cfr. ibidem.*, anexo.

- Agosto de 1939 El Dr. Bob y la Hermana Ignacia empiezan a trabajar en el Hospital Santo Tomás de Akron. Tratan 5,000 casos en los diez años subsiguientes.
- 1940 Aprobación de A.A. por parte de los líderes religiosos. El Padre Dowling y el Dr. Fosdick son los precursores de muchos más.
- 1946 Por primera vez se formulan y publican las Doce Tradiciones de A.A.
- 1949 Reconocimiento de A.A. por parte de la Asociación Psiquiátrica Americana.
- Noviembre de 1950 Muere el Dr. Bob.
- 1957 Creación de la primera Junta de Servicios Generales de ultramar en la Gran Bretaña e Irlanda... La afiliación es de más de 200,000 miembros en 7,000 grupos establecidos en 70 países y posesiones de los Estados Unidos.
- 1960 El libro *Avec Les Alcooliques* por Joseph Kessel estimula el crecimiento de A.A. en Francia y Alemania.
- 1961 Intercambio de cartas entre Bill y el Dr. Carl Jung. La ayuda del Dr. Jung a un alcohólico en 1930 se consideró más adelante como el primer paso para la formación de A.A.

La historia de A.A. es prolija y mucha de la literatura que habla de ella está encaminada a señalar las razones por las que se fueron definiendo sus características y sus tradiciones. Atendiendo a esto existen tres enfoques principales según el aspecto de la organización que se quiera dar a conocer;

Alcohólicos Anónimos llama "legados" a aquellos conocimientos que se adquirieron a través de las primeras influencias y de las primeras experiencias y que se transmitieron a la segunda generación para el funcionamiento, efectividad y supervivencia del movimiento. Estos legados son tres: recuperación, unidad y servicio. El primero ayuda a la recuperación del alcoholismo, el segundo ayuda a los miembros a permanecer juntos en la unidad y el tercero ayuda a que su sociedad funcione y cumpla su propósito fundamental de llevar el mensaje a todos aquellos que lo necesiten o deseen. (33)

II.3. Cómo funciona A.A.

Una vez que se han mencionado algunas características del alcoholismo y parte de la historia de Alcohólicos Anónimos, se puede proceder a señalar cómo funciona este movimiento, a través de una breve descripción de algunos de sus elementos.

II.3.1. El Grupo.

Así como hay condicionamientos sociales para el desarrollo del alcoholismo, también se requiere de condiciones sociales para la recuperación, pues el hombre es un ser social por naturaleza.

El grupo es un conjunto de personas que se reúnen en un local para ayudarse unos a otros en el proceso de recuperación. Lo ideal es que los miembros asistan diariamente a las juntas, especialmente los de más reciente ingreso. En un grupo no hay autoridades ni jefes, para organizarse solamente hay una "mesa de servidores". No hay normas obligatorias ni prohibiciones. Nadie puede

(33) *cfr. ibidem.*, p. 51.

decir quien pertenece al grupo o quien está excluido de él. Solamente el interesado es quien sabe si su sincero propósito es alcanzar la sobriedad y éste es el único requisito para pertenecer al grupo. Solamente se toman medidas cuando alguien está impidiendo la normal actuación del grupo.

II.3.2. Los 12 pasos.

Prácticamente, los 12 pasos son la parte medular del programa de recuperación. Son sugerencias que se le hacen al que se acerca al grupo con la intención de alcanzar la sobriedad. Están redactadas en pasado y en primera persona del plural: son como respuestas a la pregunta: "¿ustedes cómo le hicieron para dejar de beber?". Tienen un orden psicológico, es decir, después del primero todos suponen haber dado previamente el anterior. Los que han visto a muchos alcohólicos transitar por este camino saben que no es nada fácil realizarlos a la perfección, pero basta con la sincera intención de hacerlo lo mejor posible y con dejarse guiar por las personas con experiencia, con la mayor docilidad que les permita su enfermedad. Se supone que los que se acercan a un grupo es porque su condición les ha producido sufrimiento y éste es la motivación que los llevará a seguir adelante en el proceso señalado. A continuación está la definición que ellos mismos dan.

"Los Doce Pasos de A.A. son un conjunto de principios, de naturaleza espiritual que, si se practican como una forma de vida, pueden liberar al enfermo de la obsesión por beber y prepararlo para ser útil y feliz." (34)

(34) CENTRAL MEXICANA DE SERVICIOS GENERALES DE A.A., A.C., Doce Pasos y Doce Tradiciones, p. 7.

Estos son los Doce Pasos:

1. Admitimos que éramos impotentes ante el alcohol, que nuestras vidas se habían vuelto ingobernables.
2. Llegamos al convencimiento de que un poder superior podría devolvernos el sano juicio.
3. Decidimos poner nuestras voluntades y nuestras vidas al cuidado de Dios, como nosotros lo concebimos.
4. Sin miedo, hicimos un minucioso inventario moral de nosotros mismos.
5. Admitimos ante Dios, ante nosotros mismos, y ante otro ser humano, la naturaleza exacta de nuestros defectos.
6. Estuvimos enteramente dispuestos a dejar que Dios nos liberase de todos estos defectos de carácter.
7. Humildemente le pedimos que nos liberase de nuestros defectos.
8. Hicimos una lista de todas aquellas personas a quienes habíamos ofendido y estuvimos dispuestos a reparar el daño que les causamos.
9. Reparamos directamente a cuantos nos fue posible el daño causado, excepto cuando el hacerlo implicaba perjuicio para ellos o para otros.

10. Continuamos haciendo nuestro inventario personal y cuando nos equivocáramos lo admitíamos inmediatamente.

11. Buscamos a través de la oración y la meditación mejorar nuestro contacto consciente con Dios, como nosotros lo concebimos, pidiéndole solamente que nos dejase conocer su voluntad para con nosotros y nos diese la fortaleza para cumplirla.

12. Habiendo obtenido un despertar espiritual como resultado de estos pasos, tratamos de llevar este mensaje a los alcohólicos y de practicar estos principios en todos nuestros asuntos. (35)

Como se ve, el aspecto espiritual de estos pasos está en ser humilde al aceptar que es un Poder Superior el que va a realizar la propia curación, a través de la oración y de la acción, y en salir de sí mismo para servir a otros alcohólicos. Acerca de ese Poder Superior, en la literatura de A.A. se insiste en que sea como cada quien lo concibe, como cada quien lo pueda aceptar según la formación que tuvo en su familia o las propias vivencias personales. A.A. no es una organización que apoye o se oponga a alguna religión específica, aunque sí sugiere a sus miembros que se acerquen y practiquen la que más les convenza.

II.3.3. Las 12 Tradiciones.

Las Doce Tradiciones son aquellas normas que se fueron obteniendo de los

(35) CENTRAL MEXICANA DE SERVICIOS GENERALES DE A.A., A.C., 44 Preguntas y Respuestas Acerca del Programa de A.A. de Recuperación del Alcoholicismo., p. 35.

dolorosos fracasos de los grupos o de la misma sociedad o de interrogantes y situaciones peligrosas para la supervivencia de A.A. como un todo. "Las Doce Tradiciones de A.A. se aplican a la vida de la fraternidad como tal. Se refieren a los medios por los que A.A. conserva su unidad y se relaciona con el mundo que la rodea, y la forma en que vive y crece." (36)

Las 12 tradiciones son:

1. Nuestro bienestar común debe tener la preferencia; la recuperación personal depende de la unidad de A.A.
2. Para el propósito de nuestro grupo sólo existe una autoridad fundamental: un Dios amoroso que puede manifestarse en la conciencia de nuestro grupo. Nuestros líderes no son mas que servidores de confianza. No gobiernan.
3. El único requisito para ser miembro de A.A. es querer dejar de beber.
4. Cada grupo debe ser autónomo, excepto en asuntos que afecten a otros grupos o a Alcohólicos Anónimos, considerado como un todo.
5. Cada grupo tiene un solo objetivo primordial: llevar el mensaje al alcohólico que aun está sufriendo.
6. Un grupo de A.A. nunca debe respaldar, financiar o prestar el nombre de A.A. a ninguna entidad allegada o empresa ajena, para evitar que los problemas

(36) CENTRAL MEXICANA DE SERVICIOS GENERALES DE A.A., A.C., Doce Pasos y Doce Tradiciones, p. 7.

de dinero, propiedad y prestigio nos desvien de nuestro objetivo primordial.

7. Todo grupo de A.A. debe mantenerse completamente a sí mismo, negándose a recibir contribuciones de afuera.

8. A.A. nunca tendrá carácter profesional, pero nuestros centros de servicio pueden emplear trabajadores especiales.

9. A.A. como tal nunca debe ser organizada; pero podemos crear juntas o comités de servicio que sean directamente responsables ante aquellos a quienes sirven.

10. A.A. no tiene opinión acerca de asuntos ajenos a sus actividades; por consiguiente su nombre nunca debe mezclarse en polémicas públicas.

11. Nuestra política de relaciones públicas se basa más bien en la atracción que en la promoción; necesitamos mantener siempre nuestro anonimato personal ante la prensa, la radio y el cine.

12. El anonimato es la base espiritual de todas nuestras tradiciones, recordándonos siempre anteponer los principios a las personalidades. (37)

II.3.4. La Literatura.

A través del tiempo y con un amplio bagaje de experiencias, los A.A. han ido

(37) CENTRAL MEXICANA DE SERVICIOS GENERALES DE A.A., A.C., 44 Preguntas y Respuestas Acerca del Programa de A.A. de Recuperación del Alcoholismo., p. 36.

dejando memoria de sus aprendizajes y de sus métodos con la intención de que sirvan a otros grupos o a otros alcohólicos de otros lugares o de otros tiempos. Estas explicaciones y memorias se han recopilado en forma de libros y folletos. Gran parte de esta literatura está hecha a manera de narración de experiencias de innumerables personas, acerca de su recuperación. Esta situación origina el hecho de que con su sola lectura muchos enfermos puedan dar inicio a actitudes encaminadas a su recuperación. Por otro lado, los grupos utilizan esta literatura para saber cómo le han hecho otros grupos para fundarse, mantenerse, crecer y funcionar. Algunos de los folletos están hechos a base de preguntas y respuestas acerca de lo que es la agrupación o de algún tema específico. Otros se escribieron como narración histórica de cómo se fueron dando los pasos de su conformación como organización, o en ocasión de alguna reunión o conferencia de la Asociación. El libro que consideran fundamental o texto básico es Alcohólicos Anónimos, también llamado "El Libro Grande". Está hecho de los elementos que se acaban de mencionar. Algunos de sus artículos son históricos, otros motivacionales o informativos. Hay uno dirigido "a las esposas", otro a la familia, y a los patrones. Hay una sección donde se habla sobre el punto de vista médico y otra en la que se ve la perspectiva religiosa sobre A.A.

II.3.5. El "Puente de Comprensión"

Los métodos y procedimientos que se apliquen a la solución de estos problemas pueden ser excelentes, los médicos, psicólogos y demás especialistas podrán tener mucha ciencia y buena voluntad para ayudar, la literatura científica al respecto podrá ser vasta y profunda, etc., pero si todo este arte, ciencia y buena voluntad no vienen de alguén que haya padecido los mismos sufrimientos y

circunstancias dolorosas que el alcohólico de reciente ingreso, éste no será capaz de aceptar ninguna solución que se le proponga debido a que no se habrá establecido el "puente de comprensión". El enfermo alcohólico está encerrado en sí mismo y lo único que lo puede sacar de su encerramiento es el darse cuenta que su interlocutor lo comprende perfectamente por haber vivido las mismas experiencias que él. Solamente otro como él podrá darle la confianza de que "sí se puede". Cualqueter otro le dará la impresión de estar tratando de darle consejos desde un plano de superioridad, cosa que no le permitiría su orgullo enfermo. Además sentiría que le están *obligando* a hacer algo, lo que tampoco puede tolerar una mentalidad como la suya.

II.3.6. El servicio. *

Ya se ha indicado que el alcohólico se encuentra encerrado en su egoísmo. Y que una de las cosas que le permiten salir de él es ayudar a otros alcohólicos a recuperarse. Este es un servicio difícil que requiere cierto grado de recuperación, tiempo de haber conocido el movimiento y tiempo disponible para ayudar al de reciente ingreso. Pero también éste necesita empezar a realizar pequeños servicios que lo vayan haciendo sanar poco a poco. Al principio, se permite que el nuevo conozca el grupo y el sistema. Al mismo tiempo se irá dando cuenta de que algunos de los que están ahí realizan pequeños trabajos para hacer más agradable la estancia de los demás, por ejemplo: servir el café o lavar las tazas, abrir la puerta cuando tocan el timbre, o hasta contestar el teléfono cuando ya se sabe qué información hay que dar o coordinar una junta.

* Los datos que se indican en este inciso fueron obtenidos de la observación directa del funcionamiento de un grupo y de escuchar sus comentarios al respecto.

Es probable que espontáneamente el nuevo se ofrezca a hacer alguno de ellos y entonces cualquiera de los que ya saben, le pueden indicar cómo. En caso de que no se anime espontáneamente, se le puede invitar a hacerlo en forma de una suave sugerencia, o bien su padrino se lo puede sugerir como un modo de integrarse al grupo y de iniciar su recuperación. El realizar un servicio, por pequeño que sea, causa una alegría muy saludable. Especialmente un enfermo del tipo que estamos tratando, acostumbrado a recibir reproches por su falta de cooperación en el medio en que normalmente se desenvuelve, encuentra muy satisfactorio poder participar con algo hacia este grupo que ya siente como "suyo" por encontrarse ahí personas iguales a él mismo. Posteriormente ya habrá adquirido la fortaleza necesaria para realizar servicios que requieren de más valor, como por ejemplo, ir a transmitir el mensaje a juntas de información pública.

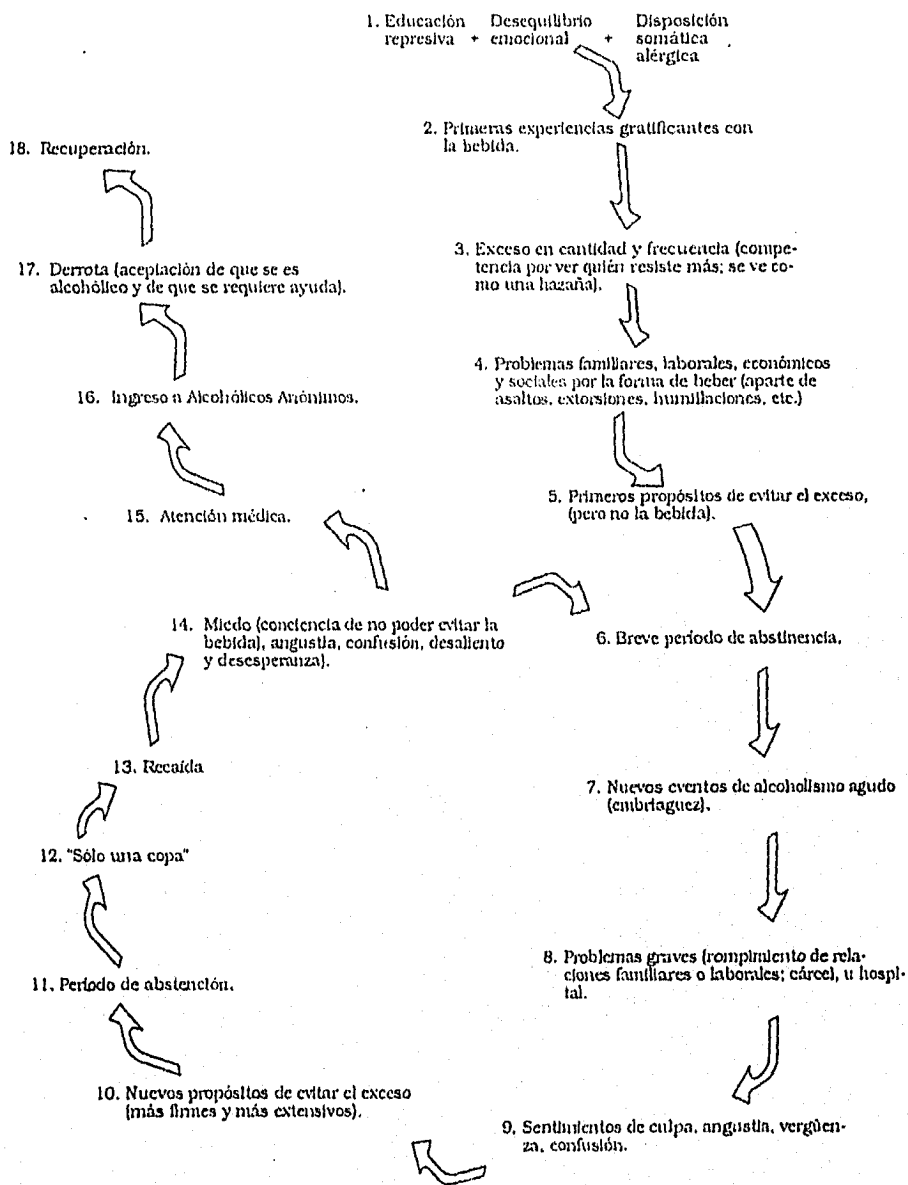
II.3.7. El fondo de sufrimiento. *

Generalmente, cuando un alcohólico empieza su carrera como bebedor tiene vivencias muy agradables y gratificantes. Con el alcohol se forma un ambiente de compañerismo y se vencen las barreras que pudiera haber para la socialización. También puede servir para pasar un momento difícil, como un examen o para comunicar o llevar a cabo una decisión que requiere valor. Los problemas empiezan cuando la cantidad ingerida y la frecuencia de las "fiestas" se acrecientan. Leyendo los historiales de algunos alcohólicos, los problemas se

* Para este inciso también se recurrió a la observación del funcionamiento de un grupo y a la lectura de varios libros, como A.A. Llega a la Mayoría de Edad; y publicaciones como Plenitud, que es una recopilación anual de la revista del mismo nombre.

pueden resumir en: dificultades en el hogar por llegar tarde (o no llegar), por gastar en copas el dinero que estaba destinado para la manutención de la familia, por no dedicarle tiempo a la esposa o a los hijos, o por ser de poca calidad humana la relación que se establece entre el alcohólico y el resto de la familia. Dificultades en el trabajo por ausentismo y reducción de la productividad. Dificultades con las autoridades por infracciones leves o graves y problemas de salud por el mismo exceso de la bebida o por accidentes. Ante estos problemas, generalmente el alcohólico reacciona con ira cuando alguien trata de corregirlo; con miedo cuando comprende el riesgo en el que ha estado; con preocupación cuando se da cuenta que puede perder el empleo o el negocio.

Ante el miedo o la preocupación se hace el propósito de evitar situaciones similares en lo futuro. Estos propósitos duran poco tiempo y "vuelve a las andadas". Se llena de confusión y de vergüenza y no se explica por qué no puede evitarlo. Los malestares y los problemas de salud vuelven periódicamente. Ante ciertas circunstancias graves (despido del trabajo o abandono por parte de la esposa con los hijos, etc.) se vuelve a hacer el propósito de enmienda. Pasa el tiempo. El enfermo es invitado por alguien y no ve nada de malo en probar "sólo una copa". Ignora que esa primera copa es la que inexorablemente lo va a llevar a perder el control. Nuevos sentimientos de culpa y de impotencia. Autodevaluación, autoconmiseración, etc. Sin trabajo, sin familia, ni confianza en sí mismo, su vida transcurre entre la nebulosa borrachera, la intolerable resaca, los sentimientos de culpa y vergüenza, los problemas con los demás, la cárcel o el hospital, breves períodos de abstinencia, los propósitos quebrantados y otra nueva borrachera para cerrar el ciclo. Muchos se quedan en un accidente, en una congestión, en una pelea callejera. Pero muchos duran así por años. A continuación se presenta un esquema para ilustrar el proceso:



Aclaraciones sobre este esquema:

1. Cada persona tiene una historia personal diferente, por lo que no todos siguen este ciclo.
2. La cantidad de "nudos" en este ciclo no es algo preciso, solamente se muestra como ilustración esquemática.
3. Muchos enfermos no completan o no continúan el ciclo por muerte (como víctimas de un asalto, un accidente, problemas de salud, suicidio, etc.).
4. La resaca se presenta casi siempre después de cada borrachera, y generalmente se trata de "curar" con más alcohol. Este aspecto no se señala en el esquema por razones de espacio, pero es importante tenerlo en consideración para entender el estado emocional del enfermo.
5. La salida del ciclo, por parte del enfermo se puede dar en cualquier punto. Si es hacia el programa de A.A. también, pero el mejor momento es "cuanto antes". El momento en que un alcohólico aprovecha mejor el programa de recuperación ("punto de mayor eficiencia", por así llamarlo), es el "fondo", es decir, el momento de mayor desesperación.
6. Cuando está en el fondo, con el desaliento, la desesperanza, el sentimiento de impotencia, sabe que va a seguir en ese doloroso ciclo "hasta que el cuerpo aguante".* Pero guarda la esperanza en que debe haber "algo" que lo saque de ahí. No sabe qué pueda ser, pero si lo descubre, está dispuesto a aferrarse a ese

* Se emplean expresiones populares y coloquiales por dos razones: una por su expresividad y otra por ser generalmente el lenguaje que se encuentra en los historiales de A.A.

algo con todo su ser sin importar qué sea. Si cree que ese "algo" depende de su propia fuerza de voluntad, está perdido. Si cree que ese algo está fuera de sí mismo, puede tener esperanza.

El "fondo de sufrimiento" consiste en estar sufriendo, valga la redundancia, todos los males señalados, tener conciencia de no poder detenerse, y tener miedo de que sucedan cosas peores. Es el momento en que está dispuesto a hacer cualquier cosa por salir del problema. Los que llegan a este punto tienen un propósito más firme de seguir el programa, son más "aplicados" y más perseverantes. Además, en esas condiciones se está en la mejor disposición para dar el primer paso: "admitimos que éramos impotentes ante el alcohol, que nuestras vidas se habían vuelto ingobernables". En otras condiciones, no siempre cabe la derrota total, puesto que si los problemas ya se han alejado un poco, el enfermo puede pensar que tal vez su caso no sea tan grave, que quizá en realidad no sea alcohólico. Los que no han llegado a este punto, es posible que tengan una o varias recaídas (quizá hasta llegar al fondo) o que su recuperación no sea completa (desechan algunos defectos de carácter, pero no todos). Con esto no se quiere decir que hay que esperar hasta que la persona llegue a esa situación, para ayudarlo u orientarlo hacia un grupo de A.A.

En la actualidad son menos los casos en que se llega a una situación grave, puesto que ni hay tanta represión en la educación, ni es tan estigmatizante el problema, y al haberse difundido el mensaje de A.A., las familias son más comprensivas, * y al ver los primeros síntomas de alcoholismo ya lo saben

* Los problemas en la actualidad no son tanto la educación represiva, la estigmatización o la intolerancia; ahora se presentan problemas más complejos como una actitud de superficialidad y de frivolidad, falta de sentido de la vida, falta de conciencia de la importancia de realizarse como ser humano (al ser humano se le concede cuando mucho, una igualdad con el resto de los seres vivos, si no es que se le considera como una plaga que bien haría en desaparecer del planeta), falta del sentido de la dignidad humana, etc. Todo esto repercute en la actitud ante los problemas o peligros que a veces ya no se perciben como tales.

reconocer mejor y hay más apertura para orientarlo hacia un grupo de terapia y por parte del enfermo hay más apertura para aceptar esa orientación. Esto también puede tener un aspecto contraproducente: saber que ya existe un remedio para su problema le puede hacer sentir cierta seguridad y puede hacer que aplaze indefinidamente su recuperación, pensando en que en el momento en que él lo desee puede acudir a un grupo de A.A. y tomar ahí lo que sin conocimiento puede ser percibido como la "medicina mágica".

II.3.8. La Catarsis.

No se pretende aquí dar profundas explicaciones psiquiátricas de lo que significa la catarsis o cuál es su génesis completa. Simplemente se hará una breve descripción de cómo se realiza en las sesiones de A.A.

Generalmente, un alcoholíco antes de conocer el grupo de A.A. no ha tenido oportunidad de compartir con nadie los profundos sufrimientos que le causa su enfermedad. Entre otras cosas porque cuando "está de juerga" supuestamente se la está pasando muy bien y ni se le ocurre "aguarle la fiesta" a sus compañeros de parranda, además de que todos los demás tampoco verían esa situación como un "sufrimiento". Esto cuando no es un alcoholíco solitario, que para este caso es peor, puesto que ni siquiera "se la pasa bien" en la convivencia con nadie. Y, por otro lado, los que no son sus compañeros lo que hacen es verlo con enojo o desprecio y criticarle su actitud sin entender por qué no puede dejar de beber. Por esto, el enfermo se encuentra bajo presión, sin que pueda liberar su espíritu de ese pesado fardo que lo agobia.

Cuando asiste a un grupo de A.A. y se da cuenta que los que están ahí "hablan

su mismo lenguaje" puesto que han pasado por las mismas situaciones y han hecho las mismas barbaridades, se anima a hablar y deja salir todo aquello que lo oprímia. Esta catarsis se puede hacer en la tribuna, frente a todo el grupo o frente a una o dos personas que lo quieran escuchar. Una vez liberado de este peso, el enfermo se encuentra más libre para seguir el proceso de recuperación. Aquellos sentimientos de culpa desviados y aquella confusión que le causaba ese encerramiento dan paso a una visión más clara, a un sano optimismo y a un sencillo propósito de ir corrigiendo aquello que hubiera podido estar mal. Para llegar a una catarsis plena generalmente se requiere de más de una sesión y cuando aquella llega, todavía se precisa de más sesiones para acabar de sacar todo lo que había dentro y que estaba causando daño. Por otro lado, los que escuchan también están removiendo el fondo de sus memorias y están haciendo asociaciones que les provocan sacar lo que a su vez tienen dentro. Con esto se produce una reacción en cadena que hace que todos los presentes tengan la posibilidad de ir "escarbando", para que salgan a la luz cosas que quizá ya se habían olvidado. La experiencia de los más antiguos los ayuda a dar cierta dirección a estas catarsis de tal manera que no se convierta en un regodeo morboso que pudiera estancar el proceso de recuperación. Esta orientación no se hace en el momento en que el sujeto está hablando porque en ese momento nadie lo interrumpe, sino más bien haciendo sugerencias personales o grupales o a través del proceso de "apadrinamiento".

II.3.9. El "Poder Superior"

En la literatura de A.A. se recoge la experiencia acerca de muchos casos en los que los alcohólicos desarrollan un agnosticismo religioso o un ateísmo como

resultado de las actitudes propias de su enfermedad emocional. Una de esas actitudes es el orgullo que lo lleva a pensar que el hombre es el ser más perfecto y que no hay otro superior a él; o el resentimiento por no haber recibido lo que él pedía y que lo consideraba como un derecho; o la desubicación de pretender que esta vida está hecha exclusivamente para disfrutarla a la manera que cada quien le plazca, sin que haya ningún tipo de compromiso, ni alguna clase de autoridad que le diga a cada quien lo que debe hacer o evitar, o ante la cual rendir cuentas del propio comportamiento.

Cuando uno de estos alcohólicos llega a A.A. y se le dice que para recuperarse, una de las cosas que tiene que hacer es poner su voluntad y su vida al cuidado de Dios (3er. paso) y pedirle que lo libre de todos sus defectos de carácter (7º paso), el enfermo puede tender a rebelarse, ya sea por actitudes del tipo de las mencionadas arriba o por considerar que *el no puede tener una fe religiosa*. Para evitar esto, como el programa no es religioso --es decir, no pretende propagar la religión en general, ni alguna en particular--, se le dice que considere a Dios como él pueda entenderlo o concebirlo, o si no puede creer en ningún dios, que lo considere como un poder superior a él mismo, ya sea el concepto de "Bien", o la "Inteligencia", o la "Vida", etc. o que al menos piense que el grupo de A.A. es un poder superior a él mismo, y que ese poder puede devolverle el sano juicio (38). Una vez que el alcohólico se ha convencido que él por sí mismo no puede con su problema y que solamente alguien ajeno puede ayudarlo, entonces se inicia esa apertura hacia un Poder Superior. Si el recién

(38) cfr. CENTRAL MEXICANA DE SERVICIOS GENERALES DE A.A., A.C. Doce Pasos y Doce Tradiciones, p. 21-40.

llegado pone buena voluntad en esto, se irá desarraigando su obstinación y sus ideas propias acerca del problema del alcohol. También se dice en A.A. que en este proceso, la "fuerza de voluntad" es dañina, lo que se requiere es buena voluntad, y no se necesita mucha: sólo la poca que pueda perseverar.

Otro de los temores de un alcohólico es que se llegue a crear otra dependencia: al principio la única dependencia que acepta el alcohólico es la del alcohol, y cuando se le sugiere que ahora va a depender de un Poder Superior, se rebela. Entonces se le explica que "mientras más dispuestos estamos a depender de un Poder Superior, más independientes somos en realidad. Por consiguiente, la dependencia, como la práctica A.A. es, realmente, una manera de lograr la verdadera independencia espiritual" (39). Y se le pone el ejemplo de la electricidad: de alguna manera se depende de ella, pero hace más libres a los que la tienen.

La experiencia de A.A. dice que esa dependencia no sólo no es dañina, sino benéfica y que conforme el alcohólico transita por el camino de la recuperación se va dando cuenta que su único problema no es el alcoholismo y que hay metas valiosas por alcanzar, al mismo tiempo que va afinando su concepto acerca de ese Poder Superior.

En un capítulo del "Libro Grande" llamado "Nosotros los Agnósticos", se dice que tan pronto como pudieron hacer a un lado el prejuicio (de no aceptar ningún Poder Superior) y manifestar siquiera la voluntad de creer en él,

(39) *Ibidem.*, p. 34.

comenzaron a obtener resultados, aunque le fuera imposible a cualquiera definir cabalmente o comprender a ese Poder, que es Dios (40).

Y continúan diciendo: "Para gran consuelo nuestro, descubrimos que no necesitábamos tomar en cuenta el concepto que cualquier otro tuviera de Dios. Nuestro propio concepto, por muy inadecuado que fuese, era suficiente para acercarnos y efectuar un contacto con El... Encontramos que Dios no impone condiciones muy difíciles a quienes lo buscan. Para nosotros, el Reino del Espíritu es amplio... nunca exclusivo... para aquellos que lo buscan con sinceridad". (41)

Es necesario repetir que no se trata de un programa religioso, sino de recuperación de la enfermedad del alcoholismo. No se trata de un engaño, puesto que se propone una oración sincera pidiendo a Dios que lo libre de esa enfermedad. Tampoco se trata de sustituir el concepto del Dios de la religión por un concepto acomodaticio. Simplemente son los primeros pasos para que el alcohólico esté en buena disposición de pedir y recibir esa ayuda divina y con el tiempo ya se podrá ir conociendo mejor cómo es ese Ser Superior. Esta sí sería ya labor de grupos religiosos, y no de A.A.

II.3.10. Máximas, Oraciones y Frases de apoyo.

Uno de los defectos de un enfermo emocional como el alcohólico es su falta de

(40) *cf.*, CENTRAL MEXICANA DE SERVICIOS GENERALES DE A.A., A.C., Alcohólicos Anónimos, p. 43.

(41) *Idem*.

paciencia: el quisiera que las metas se alcanzaran en un instante. Otros son: el temor y la desconfianza; la inconstancia; la pereza; el no querer comprometerse, etc.

¿Cómo hace A.A. para que un recién llegado confíe en el programa y en el grupo, sea paciente para ver los primeros resultados, sea perseverante, y se comprometa con su propio proceso y con el bienestar general del grupo?

Además de los elementos ya mencionados, también se usan algunas frases cortas que de vez en cuando se comentan, se leen o se imprimen en letreos que se fijan en alguna de las paredes del salón de juntas. Por ejemplo, antes de cada junta se lee el "enunciado", en el cual, de forma muy breve se da información acerca de qué es A.A. y se infunde confianza y tranquilidad en el recién llegado. Este es el "Enunciado": "Alcohólicos Anónimos es una Agrupación de hombres y mujeres que comparten su mutua experiencia, fortaleza y esperanza para resolver su problema común y ayudar a otros a recuperarse del alcoholismo.

El único requisito para ser miembro de A.A. es el deseo de dejar la bebida. Para ser miembro de A.A. no se pagan honorarios ni cuotas; nos mantenemos con nuestras propias contribuciones. A.A. no está afiliada a ninguna secta, religión, partido político, organización o institución alguna; no desea intervenir en controversias, no respalda ni se opone a ninguna causa. Nuestro objetivo

primordial es mantenernos sobrios y ayudar a otros alcohólicos a alcanzar el estado de sobriedad" (42).

Como se ve, en este enunciado el recién llegado conoce en forma muy breve en qué consiste la Agrupación y el requisito para formar parte de ella. (Requisito que, por otro lado no tiene la obligación de demostrar). También se puede apreciar que no tendrá ningún problema por cuestiones de religión, política, etc. Y señala su objetivo: mantenerse sobrios y ayudar a otros a que alcancen ese mismo estado.

Otra de las frases de apoyo ayuda a disminuir la ansiedad y la carga emocional que pudiera representar el hacerse el propósito de nunca más volver a beber. Esta frase es "**solo por hoy**", (también expresada en otra forma: "hoy no bebo, mañana no sé si viviré"). Cuando al recién llegado se le propone que evite la bebida sólo por 24 horas, y que no se preocupe de ningún período de tiempo posterior a ese, le resulta mucho más fácil aceptar la propuesta. Una vez que pasaron esas 24 horas sin beber, siente la satisfacción de haberlo logrado y se percata de que no resulta tan difícil. Ahora está en condiciones de volverse a hacer el mismo propósito por las siguientes 24 horas. Pasa el tiempo sin sentirse y cuando se da cuenta ya lleva meses o años sin meterse al ciclo de autodestrucción. Mientras tanto, ya hubo la oportunidad de adquirir otros conocimientos, habilidades y actitudes que lo han fortalecido en su proceso de recuperación. Sus relaciones familiares y laborales han empezado a restablecerse y ahora practica servicios que le dan genuinas satisfacciones y

(42) CENTRAL MEXICANA DE SERVICIOS GENERALES DE A.A., A.C., 44 Preguntas y Respuestas Acerca del Programa de A.A. de Recuperación del Alcoholismo., contraportada (2a. de forros).

que lo mantienen alejado de estados de ánimo peligrosos.

Otras frases que cumplen propósitos similares son: "un camino de mil pasos se inicia con el primero"; "poco a poco se va lejos", etc.

Para finalizar este inciso, se presenta la "Oración de la Serenidad", que es muy adecuada para aquellos que tienen el hábito de querer arreglar aspectos de la realidad que no pueden, pero que olvidan atender aquellas obligaciones que sí les corresponden. Esta oración se dice en muchos de los grupos al finalizar cada junta: "Señor, concédeme serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar, valor para cambiar las que sí puedo y sabiduría para distinguir la diferencia" (43).

*Las juntas tienen una hora y media de duración generalmente. (Cuando no son maratónicas o de grupos de 24 horas). Están coordinadas por un moderador, y pueden ser abiertas a todo el público (de información) o cerradas (en las que se ve protegido el anonimato). Hay diferentes metodologías y temáticas en la realización de las juntas: desde sesión de preguntas y respuestas, de historiales y catarsis, de lectura de literatura, etc.

(43) CENTRAL MEXICANA DE SERVICIOS GENERALES DE A.A., A.C., Preguntas y Respuestas sobre el Apadrinamiento, 3a. de forros.

CAPÍTULO III.
PERSPECTIVAS PEDAGÓGICAS DEL PROCESO DE
APADRINAMIENTO.

Ya se ha dicho que el alcohólico necesita salir de sí mismo prestando un servicio para verse beneficiado con la satisfacción de haber ayudado a alguien, y con el hecho de olvidarse de sí mismo por un momento. Este servicio se puede hacer de varias formas, tanto individual como grupalmente.

Hay dos tipos de servicios que se realizan en forma grupal: uno de estos es el que presta un grupo al realizar juntas de recuperación o de información. Otro servicio es pertenecer a la "mesa de servidores", que es un grupo de miembros con experiencia que planea, organiza y coordina las actividades del grupo para beneficio de éste.

Por otro lado, existen servicios que se realizan individualmente aunque siempre con el apoyo del grupo: uno de ellos es el relacionado con pequeños trabajos para que los miembros se sientan en un lugar limpio y acogedor. Por ejemplo: servir el café, abrir la puerta, contestar el teléfono, ordenar las sillas, coordinar una junta, etc.

Otro servicio es el llamado "del paso 12", es decir, llevar el mensaje a un alcohólico que lo necesita. Esto consiste en buscar a alguien que padezca esta enfermedad e informarle la existencia de A.A. y la posibilidad de integrarse al movimiento para recuperarse. Existen varios lineamientos para

que este servicio no se convierta en un proselitismo incómodo y contraproducente.(44) *

Finalmente, entre las formas de servicio se mencionará aquí el "apadrinamiento", que es el objeto del presente capítulo.

III.1. Descripción del proceso.

Aquí se toma uno de tantos aspectos del funcionamiento de A.A. Todos los otros aspectos son igualmente importantes, pero a éste se le ha asignado un contexto diferente con la intención de relacionarlo con la Pedagogía y la Orientación. En el trabajo de recuperación -como en todo proceso educativo-, el principal agente es el enfermo (como educando), pero también juega un papel protagonista el "padrino" (como educador). Por otro lado, para remarcar la preeminencia de la acción del educando, se menciona que lo ideal es que el "nuevo" sea quien tome la iniciativa y busque a un padrino para pedirle ayuda. **

Existen varios puntos de contacto entre el apadrinamiento y el "paso 12" y en algunos aspectos se entremezclan y se alternan los procedimientos. "Una visita de Paso Doce, o sea, visitar a un alcohólico que ha pedido ayuda y hablar acerca del programa de A.A., puede convertirse en el inicio del

* Para ampliar este tema, véase el capítulo 7 del "Libro Grande" de A.A. "Trabajando con los demás".

** A diferencia del "paso 12" en el que el alcohólico en recuperación toma la iniciativa y va a buscar a un alcohólico sin programa de recuperación.

(44) cfr. CENTRAL MEXICANA DE SERV. GENERALES DE A.A., A.C., Alcohólicos Anónimos., p. 83-96.

apadrinamiento, pero en sí misma no es necesariamente tal."(45)

Exactamente igual que todo lo demás en A.A., el apadrinamiento no es en absoluto obligatorio, sólo es una sugerencia. "Esencialmente, éste es el proceso del apadrinamiento: un alcoholíco que ha hecho algún progreso en el programa de recuperación comparte esa experiencia sobre una base continua e individual, con otro alcoholíco que está intentando conseguir o mantener la sobriedad por medio de A.A." (46)

En esta descripción sobresalen las notas distintivas: es *continuo* e *individual*. Es decir, el interés y la responsabilidad del padrino se prolongan más allá de un mero primer momento de información. El padrino se propone dedicarle tiempo y atención al apadrinado y está disponible para el caso de una necesidad urgente que se le presente (como la tentación de una fatídica primera copa, o una depresión que lo ponga en inminente peligro).

El apadrinamiento da al recién llegado la seguridad de que cuando menos hay una persona que comprende plenamente la situación y le **presta una atención especial**: una persona a la que no le dé vergüenza recurrir cuando le surgen dudas, preguntas o problemas ligados con el alcoholismo. El apadrinamiento da al recién llegado un amigo comprensivo y amable cuando más lo necesita; también le proporciona el puente que lo capacita para

(45) CENTRAL MEXICANA DE SERV. GEN. DE A.A., A.C., Preguntas y Respuestas sobre el Apadrinamiento, p. 4.

(46) ibidem, p.3.

reunirse con otros alcohólicos en su grupo y en otros grupos que visite. (47)

El folleto que trata acerca del apadrinamiento se divide en tres secciones: una dirigida a la persona que busca un padrino, otra a la persona que desea ser un padrino y la tercera a los grupos que hacen la planeación del apadrinamiento. Esto nos indica que el de reciente ingreso no es el único interesado en realizar este proceso; también se ven beneficiados el grupo y aquel alcohólico que ya ha avanzado en su recuperación, quienes manifiestan interés por lo relacionado al apadrinamiento.

A la persona que busca un padrino se le hacen las siguientes aclaraciones, a manera de preguntas y respuestas*: (48)

• **¿Cómo se debe escoger un padrino?**

No hay reglas específicas al respecto. Igual que todo lo demás, la formación de una relación entre el padrino y el recién llegado es informal. Simplemente el nuevo se acerca a un miembro más experimentado del grupo con el que sienta cierta afinidad o con el que parezca estar en armonía y le pide que sea su padrino. La mayor parte de los A.A. se sienten felices y agradecidos de recibir una petición así. Las sugerencias son: buscar a un miembro que

* Se prefirió mantener esta forma catequética por su claridad y agilidad. Se han mantenido casi todas las preguntas y se ha procurado resumir y reelaborar las respuestas con la misma intención.

(47) *ibidem.*, p.4.

(48) *cfr. ibidem.*, p. 4-9.

parezca estar usando con éxito el programa de A.A. y que esté disfrutando la sobriedad. Un buen padrino sería aquel que tiene más de un año de haber tomado su último trago.

• **¿Deben parecerse el padrino y el ahijado tanto como sea posible?**

Tampoco hay reglas en este caso. Generalmente alguien se puede sentir a gusto con un padrino que tenga intereses y actividades comunes, pero también puede dar muy buen resultado alguien completamente distinto. Lo importante que se tiene en común es el alcoholismo y la recuperación. La sugerencia en este caso es que hombres apadrinen a hombres y mujeres a mujeres, puesto que la experiencia indica que puede haber distracciones emocionales que podrían posesionarse de la mente del recién llegado, fuera del propósito de A.A.

• **¿Qué debe esperar el recién llegado de un padrino?**

Solamente es un alcohólico que tiene algo de experiencia en el proceso de recuperación. Lo único que lo capacita es esa experiencia y la observación. No actúa como profesionalista de ningún tipo, ni ha recibido para esto un entrenamiento específico.

• **¿Tiene que estar de acuerdo el recién llegado con todo lo que dice el padrino?**

Si las ideas del padrino le parecen extrañas o poco claras, es mejor que el

recién llegado lo manifieste y le pregunte; se supone que su relación sea agradable y franca, en la cual las dos partes se hablen el uno al otro con libertad y honestidad. Al hacer preguntas al padrino se realiza un aprendizaje muy valioso.

• **¿Qué sucede si el padrino no está disponible cuando se necesita?**

Lo importante es el programa de A.A. y no el padrino. Hay varios recursos para este caso: hablar por teléfono a otros miembros de A.A., ir a una junta, visitar una oficina de A.A., leer literatura de A.A., etc.

• **¿Puede el recién llegado tener más de un padrino?**

¡Por supuesto! Es más: un buen padrino procura que el recién llegado se reúna lo antes posible con muchos otros miembros experimentados. El recién llegado que tiene más de un padrino comparte una diversidad de experiencias más amplia y escucha una gran variedad de formas de emplear el programa de A.A. Por otro lado, éste es un medio para evitar la crisis mencionada en la pregunta anterior.

• **¿Puede cambiar de padrino un recién llegado?**

Sí, si esto es para que se sienta mejor y que sirva para un mejor crecimiento en A.A.

• **¿Hay algún momento en que sea muy tarde para conseguir un padrino?**

No. Aunque se tengan años en la Fraternidad, siempre es posible detectar

algún obstáculo que pudiera estar limitando el crecimiento integral de la persona. Puede suceder que se tenga mucho tiempo sin beber, pero no se esté disfrutando de esta sobriedad. Con la ayuda de un padrino se puede emplear el programa de A.A. para cambiar las actitudes y disfrutar esa sobriedad.

A la persona que desea ser un padrino se le hacen las siguientes aclaraciones: (49)

• **¿Cuándo está preparado un miembro para tener la responsabilidad del apadrinamiento?**

Cualquier miembro puede ser padrino, pero el tiempo de sobriedad (meses o años) es un factor para apadrinar con éxito, ya que eso ayuda a tener alguna comprensión del programa de recuperación. De igual importancia son la capacidad individual para comprender y tener paciencia, la disposición para dedicar tiempo y esfuerzo a los nuevos miembros, y el ejemplo personal como representante del trabajo de A.A.

• **¿Qué hace un padrino?**

En términos generales, hace todo lo posible para ayudar al recién llegado a permanecer sobrio mediante el programa de A.A. A lo largo de su trabajo subraya la importancia del programa de recuperación sobre la personalidad o la posición del padrino, para que el recién llegado aprenda a apoyarse en el

(49) *cfr. ibidem.*, p. 8-19.

programa y no en el padrino.

Para efectos de esta investigación se han dividido las acciones particulares en cinco categorías: 1. Lo que no debe hacer con respecto al apadrinado; 2. Acciones con respecto a sí mismo; 3. Con respecto al programa; 4. Con respecto al grupo; y 5. Acciones hacia afuera del grupo.

1. Lo que no debe hacer: Hacer el inventario moral del recién llegado, si éste no se lo pide; ni imponer sus puntos de vista personales ni religiosos. Y no pretende saber todas las respuestas ni presume tener siempre la razón.

2. Con respecto a sí mismo: muestra la propia historia de bebedor y lo que A.A. ha significado para él. Está a disposición para cuando el apadrinado tenga problemas especiales. Y admite rápidamente -cuando viene al caso- que no sabe algo, y ayuda al recién llegado a encontrar una buena fuente de información.

3. Con respecto al programa: Muestra la existencia de la literatura de A.A.; examina, junto con el apadrinado, el contenido de los 12 pasos e indica la importancia de las tradiciones.

4. Con respecto al grupo: Anima al apadrinado a asistir a diferentes juntas para que vea diferentes interpretaciones del programa; presenta al recién llegado con otros miembros, especialmente de intereses similares; si el recién llegado no está seguro de ser alcohólico, sugiere que, aún así, no deje de asistir a las juntas, o no rechace por completo a A.A.; lo motiva a unirse a

las actividades del grupo; lo anima a que trabaje con otros alcohólicos y a veces empieza a llevarlo a hacer visitas del "paso 12".

5. Acciones hacia afuera del grupo: muestra la acción más allá del grupo: los "Tres Legados" (unidad, servicio, recuperación), la estructura de la central de servicios, la historia de la Fraternidad y la disponibilidad de A.A. en todo el mundo. Habla con los familiares (si lo ve oportuno) sobre el programa y sobre Al-Anón y Alatín.* En caso de que el apadrinado necesitara ayuda profesional fuera de A.A. (médica, legal, etc.), el padrino lo puede orientar o canalizar igual que cualquier amigo lo haría.

• **¿Hay técnicas definidas para apadrinar?**

No, todos tienen libertad para enfocar el apadrinamiento tal como se lo indique su propia experiencia y punto de vista. Algunos adoptan una manera más o menos brusca; otros exhiben una paciencia extrema y un gran interés en la persona que apadrinan; hay otros más que son de cierto modo indiferentes, conformándose con dejar que el nuevo tome la iniciativa para hacer preguntas o buscar ayuda en situaciones difíciles. El padrino con experiencia reconoce la importancia de la flexibilidad, y no confía en un solo enfoque, pudiendo intentar un cierto número de estrategias diferentes con la misma persona.

*Al-Anón es una asociación de familiares de alcohólicos que se reúnen para dar solución a los problemas que padecen por tener un alcohólico en la familia. Alatín es una parte de Al-Anón, pero que reúne solamente a adolescentes.

• **¿Cómo puede explicar un padrino el programa de A.A.?**

De la manera que cada uno encuentre más natural y más adecuada para que le sea clara al recién llegado. Por lo general, el recién llegado no puede practicar todo el programa de A.A. en los primeros meses. ("Pasos pequeños para el que aprende a caminar"). Una forma sencilla de explicar el programa es indicar el propósito primordial: ayudarse mutuamente a mantenerse alejados de ese primer trago. Y recordarle que reconocer que uno tiene un problema es la parte clave de la recuperación. Además, recordarle que A.A. ha ayudado a millones de alcohólicos. Hay que sugerir enfrentar el alcoholismo como un problema personal y que reconozca que sólo él puede decidir si es alcohólico y si A.A. lo puede ayudar.

Cada padrino expresa el programa de A.A. en términos de su propia experiencia. Se le puede decir al nuevo que nadie es el portavoz de A.A. y que todo miembro es perfectamente libre de llegar a una comprensión individual del programa.

Casi todos los padrinos hacen referencia al Poder Superior (como cada quien lo entienda) como fuente de fortaleza.

• **¿Cómo puede trabajar un padrino con la familia de un alcohólico?**

Cuando los parientes del alcohólico se interesan por el programa y conocen algo de la literatura, al enfermo se le facilita más vivir una vida sin alcohol.

El padrino puede explicar esto a los familiares del apadrinado.(50)

Igualmente puede tratar de comunicar a los familiares las siguientes ideas:

*El alcohólico no tiene derecho a que se le cuide como niño o que se le consienta únicamente por ser quizá la primera vez en su vida de adulto que se comporta de una forma normal. Pero sí necesita benevolencia y comprensión, especialmente los primeros días de abstinición.

*Es conveniente que la familia olvide cualquier fracaso que pueda haberlos defraudado en el pasado, para que el recién llegado intice su nueva vida en A.A. con todas las oportunidades.

*Por parte de la familia no hay que esperar demasiado o demasiado pronto del alcohólico en recuperación. Tampoco hay que tratarlo como a un héroe por haber tomado la decisión de dejar de beber.

*En los casos en los que la relación matrimonial o familiar se ha visto seriamente afectada por el anterior comportamiento del alcohólico, el padrino no debe actuar como un consejero matrimonial profesional, aunque sí puede hacer notar que al verse resuelto el problema del alcoholismo, la relación ha mejorado notablemente en muchos de los casos.

*Existen los Grupos Familiares Al-Anón y Alatín, que están formados por

(50) *cfr. ibidem.*, p. 13.

familiares y amigos de alcohólicos, que a su vez pueden estar en A.A. o no. (51)

• **¿Cómo puede trabajar un padrino con un recién llegado que rechaza la ayuda?**

En realidad no se puede ayudar a alguien que no quiere ser ayudado. Hay que esperar a que sea él quien solicite la ayuda. Mientras tanto, hay que asegurarse que el padrino está dispuesto a orientarlo cuando lo requiera y si es que lo llega a necesitar. (52)

• **¿Puede ser demasiado duro un padrino?**

La firmeza exagerada puede perturbar a un recién llegado: debe ser moderada por la benevolencia y la comprensión. Una firmeza moderada puede consistir en señalar que el programa de A.A. está basado en principios probados, y que el riesgo de descuidarlos corre exclusivamente por cuenta del recién llegado. También forma parte de este estilo el describir, en forma directa y sin muchos rodeos, el programa de A.A. tal como lo entiende el padrino y explicar lo que A.A. ha significado para él; hacer notar que no se conoce una **curación** para el alcoholismo, pero que **sí puede ser detenido**. Y una vez que se ha explicado esto, permitir que sea el enfermo de reciente ingreso quien decida qué hay que hacer a continuación. (53)

(51) *cfr. idem.*

(52) *cfr. ibidem., p. 16.*

(53) *cfr. ibidem., p. 15.*

• **¿Puede ser sobreprotector un padrino?**

El padrino no debe ser sobreprotector. Se corre el riesgo de hacer que un recién llegado dependa de un miembro, en vez de que lo haga del programa de A.A. Hay una diferencia entre ayudar a las personas a que caminen por sí mismas e insistir en retenerlas después de eso. Además, el sobreproteccionismo puede incomodar al recién llegado quien puede expresar su resentimiento alejándose de A.A.

• **¿Puede ser demasiado despreocupado un padrino?**

Algunos recién llegados progresan mejor cuando se les deja bastante independientes, pero puede suceder que alguno crea que el grupo y su padrino no tienen interés en ayudarlo. Para evitar esto, algunos grupos establecen programas de seguimiento. *

• **¿Qué debe hacer un padrino respecto a las recaídas?**

Una recaída, como podrá imaginarse el lector, consiste en que el enfermo que ha dejado de beber durante algún tiempo empieza a beber nuevamente. Esto puede ser muy desalentador para el padrino y para el apadrinado. El padrino puede llegar a pensar que el recién llegado es un desagradecido y

* La lectura de los tres estilos de apadrinamiento, ha dado la impresión de que el autor del folleto está más identificado con la forma firme y directa, pero ya se ha dado solución a esto en la respuesta a la pregunta sobre si hay técnicas definidas para apadrinar, respondiendo que la flexibilidad es importante y que se puede intentar la utilización de diferentes estrategias con la misma persona.

verse tentado a ya no hacerle caso. Esta es una oportunidad para que el padrino estudie cuidadosamente sus propias actitudes y se sitúe en una postura intermedia entre la severa crítica, que sólo aumentaría el remordimiento del enfermo, y la compasión sensiblera que se añadiría a la autolástima. Por su parte, el recién llegado puede sentirse todavía más desanimado y desconcertado y le resultará muy difícil decidirse a acercarse nuevamente al padrino y al grupo para empezar de nuevo. A este respecto, muchos padrinos consideran que es bueno tomar la iniciativa para llamar al recién llegado. (54) Y para empezar otra vez, al principio no hay que buscar las razones de la recaída, sino más bien, señalar la importancia del primer paso y la de permanecer alejado del primer trago "sólo durante el día de hoy". (55)

Es importante que el padrino señale al que ha sufrido la recaída que a los que regresan se les continúa viendo con agrado en A.A. En la medida en que el padrino y el grupo sean capaces de ofrecer comprensión y amor al recién llegado, tendrá éxito el apadrinamiento, aunque a pesar de sus sinceros esfuerzos por practicar el programa, tenga una o más recaídas. (56)

• ¿Puede un miembro apadrinar simultáneamente a más de un recién llegado?

Si: de acuerdo a su entusiasmo, capacidad y tiempo disponible. La mejor

(54) *cfr. ibidem.*, p.17.

(55) *cfr. idem.*

(56) *cfr. idem.*

guía es el sentido común.

• **¿Cuándo se termina la relación entre padrino y apadrinado?**

La relación no termina en un momento definido; sólo cambia gradualmente conforme el recién llegado crece en A.A. Puede hasta llegar a formarse una amistad duradera.

A los grupos que pretenden hacer planeación del proceso de apadrinamiento se les sugieren algunas técnicas y procedimientos. (57)

El apadrinamiento es importante para un grupo, porque, entre otras cosas, lo mantiene consciente de que su propósito fundamental es llevar el mensaje del programa de recuperación a los alcohólicos que desean y piden ayuda.

Es mejor que un grupo tenga cuidadosamente planeada su actividad de apadrinamiento que dejarla al azar.

Algunas de las actividades que se sugieren como parte del apadrinamiento planeado son:

- * Mantener un comité de apadrinamiento o de "Paso Doce".
- * Hacer juntas de principiantes en las comunidades en las que hay muchos

(57) *cfr. ibidem.*, p. 19-21.

recién llegados.

* Designar constantemente miembros para dar la bienvenida a las juntas a los recién llegados y para presentarlos a los demás.

* Poner en un lugar visible un aviso del siguiente tenor: "Si hay aquí alguna persona que no tiene padrino y desea tenerlo, se sugiere que vea al secretario, quien pondrá a su disposición un padrino provisional".

* Exponer en juntas cerradas los problemas y oportunidades del apadrinamiento.

* Mantener una libreta con los datos de los recién llegados que los quieran proporcionar y señalar el padrino que tenga cada quien.

* Dar un seguimiento de bienvenida a aquellos que habían iniciado su recuperación dentro de una institución (como un hospital o una prisión) y que han salido recientemente de ella.

Como resumen se puede decir que los alcohólicos anónimos como individuos o en grupo aceptan con gusto las responsabilidades del apadrinamiento como oportunidades para enriquecer su experiencia personal y para hacer más profunda la satisfacción de trabajar con los demás.

III.2. Aspectos educativos del apadrinamiento.

Una vez que se han visto los aspectos generales de educación, por un lado y alcoholismo por otro, se procederá ahora a hacer una aplicación particular de los conceptos educativos a este aspecto particular que es el apadrinamiento. De esta manera se ha pasado de lo teórico general y empírico general a lo empírico particular y de ahí se procederá a sacar conclusiones teóricas particulares.

Para hacer este análisis se tomarán las categorías educativas que ya fueron estudiadas en el primer capítulo. Para esto se distribuirán en el siguiente orden:

•Elementos del proceso educativo:

- Educando.
- Educador.
- Fines.
- Medios.
- Entorno.

•Tipos de contenidos o resultados del proceso enseñanza-aprendizaje:

- Conocimientos.
- Habilidades.
- Actitudes.

Si se toman los elementos del proceso educativo, habría que empezar por el educando. En el caso del apadrinamiento ya se ha indicado que es el recién llegado quien debe tomar la iniciativa para buscar un padrino una vez que se le

informa acerca de la existencia de este servicio. Esto es diferente de la educación que se da en la familia o en la escuela, donde el educador es quien toma la iniciativa para ir imbuyendo en el hijo o en el alumno el deseo de autoeducarse. Y pasa mucho tiempo antes de que el educando lo tome como una decisión personal. Esto se puede explicar quizá por la diferente etapa evolutiva en que se encuentran los hijos y los alumnos por un lado y el recién llegado a A.A. por otro. O tal vez por las diferentes motivaciones: el alcohólico sabe que de su recuperación depende la integridad de su familia, la conservación del empleo, la salud o hasta la vida misma. El hijo de familia o el escolar generalmente no se han enfrentado a una situación límite que les haga tomar conciencia del sentido del esfuerzo autoeducativo. Posiblemente esto también sea válido para aquel educando en el ámbito empresarial, que nunca ha enfrentado una situación que lo motive a ver la autoformación como algo valioso en sí mismo.

Siguiendo con el mismo elemento, también hay que considerar que en ambos casos -tanto en la educación normal como en el proceso de apadrinamiento- el educando es la persona, como objeto indirecto del proceso, y como objeto directo son sus características específicamente humanas: la inteligencia y la voluntad. En gran parte de la literatura de A.A. se insiste en que es un programa espiritual, pues apela a los aspectos superiores del ser humano.

Los valores que conoce un alcohólico activo son superficiales y egocéntricos. Un alcohólico en recuperación va captando con su inteligencia que hay valores superiores como el servicio, la apertura, el valor, la responsabilidad, la verdad, la serenidad, etc. Y el mismo proceso que se sigue en A.A. ayuda a que la

voluntad vaya apeteciendo* esos valores conocidos por la inteligencia.

Por lo tanto, las mismas facultades que perfecciona el educando, también las perfecciona el apadrinado en un grupo de A.A. Si se habla de los fines de la educación también coinciden: en el proceso de recuperación del alcoholismo se persigue la formación de virtudes, aunque no se les de ese nombre: al desarrollar lo que ahí se llama "buena voluntad", lo que están fundamentando es la prudencia; el valor de pedir ayuda en un momento difícil es la fortaleza; la capacidad de disfrutar la sobriedad es la templanza; la serenidad de aceptar la realidad tal como ella es, encamina hacia la virtud intelectual de la sabiduría, etc. También se combate lo que en A.A. se llama "defectos de carácter" que en la terminología tradicional son los vicios, como opuestos a las virtudes: vanagloria, gula, lujuria, avaricia, pereza, envidia e ira.

Otro punto de comparación con lo que respecta al educando es su calidad de persona con la dignidad que esto conlleva. En el proceso de apadrinamiento se considera la dignidad de la persona en varios aspectos: uno de ellos es la preocupación que siente el padrino por la recuperación de ese nuevo aún sin conocerlo. El padrino tiene conciencia clara de que si no cumple bien su función, el apadrinado puede irse del grupo y continuar su forma de vida anterior hasta perderse por completo. Esta viva angustia por la recuperación de aquel desconocido es muestra de que se reconoce su dignidad. Otro signo de lo mismo es la libertad en que se le deja al recién llegado: no hay normas obligatorias, no hay prohibiciones, puesto que se le reconoce un sentido de

* A veces más rápidamente, a veces más lentamente.

responsabilidad que no sería fácil fuera de un grupo de A.A. (en vistas de su conducta anterior).

Si se considera ahora otro elemento del proceso educativo, a saber: el educador, hay que observar que el padrino cumple muchos de los atributos de un educador en un ámbito normal.

Echando mano de nociones filosóficas, se puede decir que la substancia en que se da la educación es la persona y que la educación, al incidir en otro ser es un accidente. Este accidente puede ser de cualidad o de acción. "Cualidad es la diferencia que caracteriza la sustancia o la esencia" (58). Y la educación es lo que diferencia a un hombre educado del que no lo es. Por lo tanto, la educación es un accidente de cualidad. Cualquier educador -incluyendo al padrino de A.A.- persigue como meta lograr esa cualidad en su educando (en este caso el apadrinado). Pero la educación también es un accidente de acción. Cuando se habla de acción, significa que hay un sujeto (agente) de algún cambio que sucede. Para que el cambio se dé, el sujeto tiene que actuar. Aquí el educador es quien actúa, pero también el educando. Por un lado, quien va a producir el cambio (el educador) debe tener en acto lo que va a transmitir al objeto de su acción (el educador), y éste lo debe tener en potencia. (Así, el educador tiene conocimientos, habilidades y actitudes). El padrino debe haber alcanzado al menos algo de sobriedad y el apadrinado debe ser capaz de esa sobriedad. Por otro lado, es difícil considerar la educación o el proceso de recuperación del

(58) ARISTÓTELES., Metafísica., libro V., cap. 14.

alcoholismo como un accidente de pasión (59), pues no será auténtica educación ni recuperación si el educando sólo recibe la acción, pero no actúa. (En todo caso sería un adiestramiento). Además, si se considera la pasión (en términos filosóficos) como algo innato*, la educación o la sobriedad ciertamente no lo son.

Teniendo en cuenta que el alcohólico es rebelde y no le gusta que le digan qué hacer o qué no hacer, ¿cómo hace el padrino para ir orientando al apadrinado, logrando resultados?

Sencillamente le relata su propia historia y cómo hizo él para salir del problema. Nunca le dice qué hacer o qué evitar, a menos que lo pida expresamente el apadrinado y solamente a manera de sugerencia. Lo que da mejores resultados al padrino es narrar su propia experiencia que se relacione con la pregunta, la inquietud o la situación que exprese el apadrinado. De esta manera, el educando va tomando decisiones propias, bajo su propia responsabilidad, sin que nadie le imponga nada y sin que posteriormente haya ocasión de echarle la culpa a alguien.

Generalmente en un grupo** cada quien dice qué ha hecho y cuándo ha tenido buenos resultados y cuándo los ha tenido malos. Tratan de evitar hablar de los

* No como algo que venga con el nacimiento, sino con la naturaleza de la cosa de la que se está hablando.

** Esto también fue percibido al asistir como observador a algunas sesiones de un grupo.

(59) cfr., ARISTÓTELES., Lógica-Categorías cap. 8 y 9.

demás, sólo hablan de sí mismos. Esto ayuda a mantener un ambiente de concordia y respeto y favorece el anonimato (una de cuyas características es no hablar de los demás). De esta manera se han mostrado algunas semejanzas del educador tradicional con el padrino y algunas diferencias.

Otra comparación que se puede hacer, es el sentido en que se dan ambos procesos: ese sentido es de mejora o perfeccionamiento. De esto ya se ha hablado con respecto a la educación en general (*vid supra.*, cap. I.). No hay mucho que decir sobre el particular en el caso de la recuperación en A.A. Es innegable que si el enfermo había perdido el dominio sobre su voluntad y una vez en proceso de recuperación lo va adquiriendo de nuevo, esto es siempre en el sentido de la mejoría. Lo mismo se puede decir al observar los cambios de actitud del temor irracional a la confianza razonable; del escepticismo a la fe; del egocentrismo a la actitud de servicio; de la irresponsabilidad al propósito de enmendar los daños causados anteriormente; de los delirios de grandeza al reconocimiento sobrio del lugar que a cada quien corresponde ocupar en la existencia; del papel de tirano iracundo al de colaborador en la unidad de la familia; etc.

Otro punto de equiparación es la *intencionalidad*. De esto tampoco hay duda, puesto que toda la organización mundial de A.A. y cada uno de los grupos, así como cada miembro de un grupo, sea antiguo o reciente, tiene la clara intención de lograr todo un cambio que se resume en la palabra *sobriedad*. Posiblemente al principio no resulte muy claro todo lo que eso significa, pero ya está explícito en la 3a. tradición: los que entran a formar parte de este movimiento es porque quieren dejar de beber (*vid supra.*, p. 51). En realidad,

todas las tradiciones hacen explícito el propósito y la razón de ser de toda esta fraternidad: recuperarse del alcoholismo y de los sufrimientos que produce y poner este mensaje de recuperación al alcance de otros que estén sufriendo por la misma causa. Y no es accidental el hecho de que al ir dejando el hábito de beber sin control, se vayan adquiriendo cualidades humanas que aparentemente no tienen nada que ver con la bebida. Lo que en el campo educativo se llamaría "desarrollo integral", tiene también una clara intencionalidad en el movimiento de A.A.

Otros asuntos en los que se puede encontrar semejanza son el hecho de que en ambos casos es la persona, el ser humano quien se perfecciona, específicamente sus cualidades humanas (ya se ha hecho mención de que es un programa espiritual, aunque no religioso). También hay un lado individual (relación entre padrino y apadrinado) y uno social (la organización general y el grupo que se preocupan de mantener la unidad y de llevar el mensaje).

De igual manera, si se relaciona lo que puede llamarse contenidos educativos con el tipo de resultados que se alcanzan en el proceso de recuperación, también encontraremos que son de tres clases: conocimientos, habilidades y actitudes.

Entre los conocimientos pueden mencionarse aquellos contenidos del programa que son captados por la facultad de la inteligencia: los doce pasos; las doce tradiciones; el manejo de la literatura; el lenguaje que han ido desarrollando los grupos como una especie de argot; lo que significan los "legados" (unidad, servicio, recuperación); etc.

Entre las habilidades habría que considerar la capacidad de "olvidarse" de sí mismo, o de enfocar la atención hacia las necesidades de los que lo rodean; la habilidad de confiar en un Poder Superior; la de pedir ayuda a tiempo; la de asistir con regularidad a las juntas; la de hacer el propósito de abstenerse de la bebida "sólo por hoy", etc.

Entre las actitudes cabe señalar la postura de esperanza, de humildad, la paciencia, la disposición de ponerse en manos de un Poder Superior, etc.

Nótese que hay una distinción real entre las habilidades y las actitudes mencionadas, aunque las primeras impliquen a las segundas.

Para finalizar este inciso, se hablará de los fines de la educación. Si el fin general de la educación es hacer a la persona más conforme con su naturaleza y ésta consiste en ser cada vez más libre y comprometido, más capaz de servir por amor, más original y creativo en su aspecto individual, pero más solidario en su aspecto social, se puede decir que también a todo esto contribuye, aunque sea en forma parcial e indirecta, el proceso de recuperación que se verifica en el movimiento de A.A.

¿A qué conduce el perfeccionamiento de la propia naturaleza? Algunos responderán desde el punto de vista religioso, otros responderán con miras antropológicas. En otros casos dependerá de la postura filosófica que se tenga. Por ejemplo, algunas respuestas a la pregunta sobre los fines de la educación podrían ser:

-El cumplimiento del deber.

- La felicidad.
- La capacidad de contemplación y admiración.
- La capacidad de participar en el perfeccionamiento del entorno.
- El encuentro cotidiano, dinámico, responsable y activo con el destino*.
- Respuesta a la propia vocación.
- Disfrutar la vida de acuerdo a los goces superiores (convivencia humana, ciencia, arte, moral y religión).
- La posesión y uso de las virtudes.
- Trascender (salir de un encerramiento estéril hacia una apertura fértil).
- La salvación del alma.

* Entendiendo como destino aquella parte de la realidad que afecta al individuo y que éste no puede modificar, pero sí afrontar con su acción, o al menos con sus actitudes.

CAPÍTULO IV.
ASPECTOS PEDAGÓGICOS DEL PROGRAMA DE
RRECUPERACIÓN DE A.A.

En este capítulo se irá pasando del establecimiento de una relación entre los conceptos generales de educación hacia un contraste más específico de los diferentes enfoques que la práctica de la Orientación ha adquirido con lo que tiene de educativo el proceso de recuperación de A.A., para finalmente poder extraer o inferir las implicaciones prácticas del programa mencionado.

IV.1. Comparación entre el proceso de recuperación y algunas nociones de educación.

Como hemos visto, ya desde los intentos por definir la educación, podemos empezar a relacionar el proceso educativo con el proceso de recuperación en A.A. Por ejemplo, cuando se dice que la educación es la "actuación que auxilia al educando para que viva con la mayor dignidad y eficiencia", (*vid supra.*, p. 1) esto es aplicable a un alcohólico, puesto que a través del programa alcanza efectivamente una mayor calidad de vida que redundará en dignidad y eficiencia. Cuando se habla de "perfeccionamiento intencional de las facultades específicamente humanas", también es aplicable, puesto que gracias a la acción de A.A., se pueden adquirir actitudes valiosas, como la disposición de servir, el reconocimiento de un Poder Superior y de su influencia y relación con la propia vida, la alegría de vivir, la aceptación de la realidad, etc. y esa acción se realiza en un clima de libertad y de responsabilidad, de amor y compromiso, de desarrollo de virtudes que miran hacia la trascendencia. Cuando en A.A. se ejerce algo parecido a la autoridad (aunque nunca se ejerce directamente como tal) es sólo como un servicio.

Todo esto nos habla de un programa espiritual que solamente se explica si se

consideran las facultades específicamente humanas. Pero no se queda en lo puramente volitivo-intelectual, sino que se rodea de una calidez humana que hace referencia a la integralidad y unicidad de la persona, y a su sociabilidad.

Otro de los indicios de que en el proceso de recuperación de A.A. se busca una plenitud integral es la explícita intención de ser liberados de todos los defectos de carácter (*vid supra*, 6o. paso, cap. II.3.2), y la continua referencia en casi toda la literatura de una búsqueda de una vida más rica en todos los aspectos; no sólo es la búsqueda de la abstinencia del alcohol, sino la capacidad de disfrutar plenamente de la sobriedad, y de compartir esa riqueza encontrada.

Con respecto a la educación como una función de la sociedad, también puede encontrarse un paralelismo con la acción de A.A., puesto que ese grupo de personas que forman una comunidad ejercen una serie de acciones para asegurar la pervivencia de esta comunidad en el tiempo, para beneficiar a sus miembros con el crecimiento como personas y para extender esos beneficios a más individuos.

Así como parte de la educación consiste en enseñar a que el educando aprenda a aprender, así también A.A. enseña al alcohólico a aprovechar las situaciones negativas de la experiencia pasada y presente para sacar de ahí una riqueza nueva.

Si pudiera compararse la vida de una persona que ya pasó por el alcoholismo y su recuperación, con la vida de esa misma persona sin que hubiera pasado por esas situaciones, ¿cuál tendría más riqueza? Antes de contestar esta pregunta habría que definir qué se entiende por riqueza de la vida. Por otro lado, habría que preguntarse si esa vida sin alcoholismo sería aprovechada en una forma creativa y productiva o simplemente sería una vida sin pena ni gloria. En uno

consideran las facultades específicamente humanas. Pero no se queda en lo puramente volitivo-intelectual, sino que se rodea de una calidez humana que hace referencia a la integralidad y unicidad de la persona, y a su sociabilidad.

Otro de los indicios de que en el proceso de recuperación de A.A. se busca una plenitud integral es la explícita intención de ser liberados de todos los defectos de carácter (*vid supra*, 6o. paso, cap. II.3.2), y la continua referencia en casi toda la literatura de una búsqueda de una vida más rica en todos los aspectos; no sólo es la búsqueda de la abstención del alcohol, sino la capacidad de disfrutar plenamente de la sobriedad, y de compartir esa riqueza encontrada.

Con respecto a la educación como una función de la sociedad, también puede encontrarse un paralelismo con la acción de A.A., puesto que ese grupo de personas que forman una comunidad ejercen una serie de acciones para asegurar la pervivencia de esta comunidad en el tiempo, para beneficiar a sus miembros con el crecimiento como personas y para extender esos beneficios a más individuos.

Así como parte de la educación consiste en enseñar a que el educando aprenda a aprender, así también A.A. enseña al alcohólico a aprovechar las situaciones negativas de la experiencia pasada y presente para sacar de ahí una riqueza nueva.

Si pudiera compararse la vida de una persona que ya pasó por el alcoholismo y su recuperación, con la vida de esa misma persona sin que hubiera pasado por esas situaciones, ¿cuál tendría más riqueza? Antes de contestar esta pregunta habría que definir qué se entiende por riqueza de la vida. Por otro lado, habría que preguntarse si esa vida sin alcoholismo sería aprovechada en una forma creativa y productiva o simplemente sería una vida sin pena ni gloria. En uno

de los grupos en observación, uno de los asistentes expresó la siguiente idea, aunque no con las mismas palabras: "Feltz alcoholismo que me valió tal programa de recuperación". Con esto quería decir que con el programa de recuperación conoció y vivió muchas más riquezas que la simple curación de su enfermedad. Sobra decir que con esto no se está diciendo que la enfermedad es algo bueno o que deba ser propiciado o permitido, sino que una vez que ya pasó el mal hay que tener una actitud positiva para aprovechar en la medida de lo posible las experiencias que pudieron haber quedado: humildad, paciencia, capacidad para comprender a los demás, etc.

Pasando a otro tema educativo mencionaremos ahora qué es lo que puede tomarse de la experiencia de A.A. y aplicarse a la ciencia pedagógica para enriquecerla. Las disciplinas pedagógicas que pueden verse beneficiadas con estos conocimientos son: la orientación, la organización educativa, la docencia y la educación especial.

La organización educativa podría observar la forma en que los grupos se forman y a su vez se organizan en asociaciones cuyo objetivo principal es el servicio de los miembros de los grupos. Todo esto sin una autoridad formal, sino siguiendo solamente los lineamientos de unas tradiciones que se fueron formando con la experiencia.

La docencia se vería enriquecida con la observación de la forma en que funcionan las sesiones de los grupos, el uso de lo que pudiera llamarse "material educativo" (cartelones con frases, etc.) y la forma en que se maneja la enseñanza de la literatura de A.A.

La educación especial se vería enriquecida al analizar el proceso de recuperación del alcoholismo como algo diferente de una educación escolarizada o familiar normales. Es decir, al señalar cuáles son las necesidades especiales de una población que por su condición se aparta de lo considerado como normal.

En este estudio se ha querido tratar el tema de la orientación educativa en una forma un poco más extensa, por la intención de compararla con la función del apadrinamiento.

IV.2. A.A. y Orientación.

La disciplina de la Orientación ya conoce muchas técnicas y esquemas que se han tomado de la práctica de muchos años, han sido objeto de reflexión y posteriormente han pasado a formar parte de un cuerpo de teoría en libros y publicaciones, que a su vez han sido la base sobre la que se fundamentan nuevas prácticas de orientación. Este es el proceso normal de una ciencia o una disciplina. La orientación ya ha adquirido diferentes enfoques, según la postura que adopte cada orientador o estudioso de esta disciplina. Según Gordillo (60) los diferentes enfoques pueden ser:

1) Adaptaciones psicoanalíticas.

2) Enfoque racional y teoría de rasgos y factores.

(60) cfr. GORDILLO, María Victoria., La Orientación en el Proceso Educativo. p. 56-97.

- 3) Enfoque ecléctico.
- 4) Teorías conductistas.
- 5) Enfoque centrado en el cliente.
- 6) Enfoque existencialista.

Si se observa desde el punto de vista de estos diferentes enfoques, habrá que decir que la terapia de A.A. no se identifica especialmente con ninguno de ellos, aunque cada uno tenga algún elemento con el que se pueda comparar.

IV.2.1. Adaptaciones psicoanalíticas.

Por ejemplo, cuando el alcohólico busca entre sus recuerdos y trata de sacar a flote cuáles eran los sentimientos que acompañaban sus acciones y cuáles habían sido las motivaciones, o por otro lado el hecho de llegar a una catarsis, podría identificar esta terapia con algunos elementos del psicoanálisis. (En A.A. se usa algo parecido a la asociación libre, pero casi no se usa la interpretación ni la transferencia).

Las diferencias en este caso estarían en la línea de la no-especialización del proceso: En A.A. no hay técnicas muy precisas, ni se requieren habilidades altamente especializadas de observación o conducción. Por ejemplo, para ser padrino no se necesitan años de estudio, ni la especialización en técnicas de interpretación, etc.

Otro aspecto en el que se diferencia está en la estructuración de la entrevista: en A.A. tiende a ser completamente informal y entre iguales y las técnicas psicoanalíticas tienden a hacer más formal la entrevista y cada quien juega claramente el rol que le corresponde: el orientador y el orientado.

Un aspecto en el que se identifican es el hecho por parte del enfoque psicoanalítico de "señalar la importancia de una actitud no moralizante por parte del terapeuta" (61). Aunque en A.A. sí hay valores que se consideran como objetivamente positivos (como el central de la sobriedad por ejemplo).

Otro de los aspectos en que pudiera equipararse es en el objetivo común de "reducir la ansiedad del cliente para poder funcionar de un modo más eficaz y discriminado" (62).

IV.2.2. Enfoque racional y la teoría de rasgos y factores.

Esta es la que más comúnmente se emplea en la orientación vocacional. Se usan tests y otros instrumentos* para conocer cuales son las características del educando. Sus objetivos van hacia la adquisición de un conocimiento del educando lo más objetivo que sea posible por parte de sí mismo. Esta forma de orientación es un poco más directiva o centrada en el orientador, quien analiza

*Inventarios, escalas de clasificación, historias de casos, etc.

(61) *ibidem.*, p. 60.

(62) *cfr. ibidem.*, p. 57.

los datos, diagnóstica dificultades y sugiere modos a través de los cuales el estudiante se ayude a sí mismo. (63)

Como ya se ha dicho, en A.A. no hay sistematizaciones, ni diagnósticos, y el conocimiento que se tiene del apadrinado no es en absoluto científico. Por todo esto, puede decirse que el de rasgos y factores es uno de los que menos tiene que ver con el proceso de recuperación del alcoholismo. Aunque en el caso de que un profesional de la orientación tuviera la oportunidad de actuar con un alcohólico ya recuperado para ayudarle a reorientar su vida, éste sería uno de los mejores enfoques que darle a ese proceso, porque después de haber vivido situaciones de tanta subjetividad, parecería saludable darle un carácter un poco más objetivo a esta acción.

Algo en lo que pueden parecerse -o cuando menos sería deseable que lo hicieran- es la creencia de este enfoque, respecto a la naturaleza del hombre que éste ha nacido con un potencial para actuar bien o mal. "El sentido de la vida es rechazar, o controlar lo malo y buscar lo bueno. En contra de las teorías 'roussonianas' afirma que la propia actualización, desde el punto de vista del desarrollo, requiere la ayuda de otras personas. Esta idea incluye una cierta dependencia de los demás..." (64).

IV.2.3. Enfoque ecléctico.

Algunas de las características de este enfoque son las siguientes: "El orientador

(63) *cf.* *ibidem.*, p. 62.

(64) *ibidem.*, p. 63,64.

ecléctico tiene un repertorio de métodos, de los cuales selecciona el más apropiado para el problema concreto y el individuo específico estando dispuesto a cambiar de enfoque en cualquier momento" (65).

Se establece como una relación interpersonal en la que el orientador es un psicólogo competente quien, conscientemente ayuda a otras personas normales a resolver problemas normales. Usa el lenguaje común. Se establece una relación de dominio-sumisión, independiente de la no directividad del orientador (ya que la persona busca la ayuda considerando que el orientador tiene más formación y experiencia que él) (66).

Los métodos no directivos deberán usarse siempre que se pueda. La ley de la parsimonia se deberá observar constantemente*.

"Idealmente un orientador debería ser capaz de clasificar a cada cliente al final de la primera entrevista, como un caso de 'elección' o de 'cambio'. Los casos de elección son aquellos en los que las posibilidades actuales del cliente permiten hacer elecciones adecuadas a su desarrollo. Si estas posibilidades no existen, la actividad del orientador se dirigirá a promover cambios en la conducta o situación del cliente que posibiliten un desarrollo constructivo y el logro de la capacidad de decidir" (67).

* Es decir, no usar métodos complicados hasta que los métodos simples hayan fracasado..

(65) *Ibidem.*, p. 68.

(66) *cf. Ibidem.*, p. 69.

(67) *Ibidem.*, p. 72.

Este enfoque también podría dar buenos resultados en un alcohólico -ya en proceso de recuperación-, entre otras cosas por su no-directividad.

Una de las ventajas que presenta este enfoque es el hecho de enfatizar la importancia que tiene conocer bien los diferentes métodos y procedimientos para elegir el que mejor se adecúe a la persona particular con su peculiar situación. De esta manera, en caso de no poder hacer frente a ese problema de una manera apropiada, al menos se podrá canalizar al cliente hacia el especialista que resulte más idóneo.*

IV.2.4. Teorías conductistas.

Estas teorías consideran que la principal tarea de la psicología es el estudio de la relación entre antecedentes y conducta. Supone que dichas relaciones pueden ser descubiertas como leyes de la conducta. Gracias a ellas la conducta humana podría predecirse y, controlando los antecedentes, la conducta humana podría ser dirigida.

A este enfoque no se le ve mucha aplicación al problema del alcoholismo, porque lo que se pretende con el alcohólico es desarrollar en la medida de lo posible todas sus capacidades como ser humano. Como ya se ha dicho, es el alcohólico en recuperación quien va tomando las decisiones para ir saliendo del problema. Esto implica que se van a perfeccionar sus características espirituales y el conductismo está dirigido a controlar lo medible y cuantificable. El programa de A.A. busca que el individuo llegue a una plenitud

* En todos los casos estamos suponiendo una postura de integridad ética por parte del terapeuta.

espiritual.

IV.2.5. Enfoque centrado en el cliente.

Todos los enfoques mencionados aquí son complejos y solamente se ha presentado un aspecto muy simplificado de ellos. Esta orientación "no directiva" o "rogeriana" no es la excepción y solamente se explicarán algunos aspectos generales.

La preocupación principal de este enfoque es lograr una mejor comprensión de la psicología del yo.

Para esto hace algunas propuestas teóricas:

- 1) El individuo es el centro de un mundo cambiante de experiencias.
- 2) La "realidad" para el individuo es aquel campo perceptual ante el cual el organismo reacciona tal como lo experimenta y percibe.
- 3) La conducta es, básicamente, el esfuerzo intencional del organismo por satisfacer sus necesidades tal como las experimenta.
- 4) La emoción facilita esta conducta intencional.
- 5) El mejor punto de vista para comprender la conducta es desde el propio marco de referencia del individuo.

6) Una parte del campo perceptual total se diferencia gradualmente, constituyendo el sí mismo ("self"), el cual se va estructurando en la interacción con el ambiente y con los demás.

7) Hay valores experimentados directamente y otros recibidos, pero percibidos -de una manera distorsionada-, como si hubieran sido experimentados directamente.

8) La conducta puede surgir, en algunos casos, a partir de experiencias y necesidades orgánicas que no han sido simbolizadas. Tal conducta puede ser incompatible con la estructura del sí-mismo, pero en esos casos el individuo no es "dueño" de sí. Esta experiencia incompatible puede percibirse como una amenaza.

9) La inadaptación psicológica se produce cuando el organismo rechaza de la conciencia experiencias sensoriales y viscerales significativas. Pero cuando se pueden percibir y examinar esas experiencias incompatibles y se revisa la estructura del sí mismo para asimilarlas, entonces es capaz de comprender más a los demás y de aceptarlos como personas.

10) A medida que el individuo percibe y acepta más experiencias orgánicas en su estructura del sí-mismo, encuentra que está reemplazando su actual sistema de valores -basado en gran medida en introyecciones simbolizadas de una manera distorsionada- por un proceso continuo de evaluación (68).

(68) *cfr. ibidem.*, p. 84-86.

A Rogers se le han hecho críticas desde diferentes puntos de vista y hacia diferentes aspectos de su teoría. Unas están encaminadas a la no-directividad, o a su pragmatismo axiológico; otras a la falta de estructuración teórica o a la debilidad de sus fundamentos racionales, o al paradójico hecho de que el terapeuta, al no aportar ideas o conocimientos propios hacia el cliente, en realidad no se está comunicando con él: al hacerse casi un instrumento de expresión del cliente, adquiere la misma incomunicabilidad de éste (69).

Para el tema que se está tratando aquí, lo interesante es el hecho de que se respeta la individualidad del cliente y se busca evitar entorpecer su expresión con valoraciones o juicios impositivos. Pero no hay que olvidar que en el proceso de recuperación se buscan metas objetivas fundamentadas en la realidad "real" (valga la redundancia) y no en la "realidad" fenoménica percibida*.

IV.2.6. Enfoque existencialista.

Algunas de las bases en las que este enfoque apoya su teoría son las siguientes:

"1) El hombre es libre y responsable de sí mismo. Debe asumir su vida y darle un significado. Es capaz de liberarse de los instintos y del ambiente. Su conducta es impredecible.

* Una buena parte de los objetivos de la fundamentación teórica del primer capítulo consistía en la intención de apoyar el proceso educativo en la realidad tal como es y no en "cómo se percibe". Esto no es lo mismo que desprestigiar las percepciones que el educando tenga.

(69) cfr. DE PERETTI, Andrés., El Pensamiento de Carl Rogers., p. 298-350.

- 2) Dar más importancia a la persona del orientador que a sus técnicas.
- 3) La conducta es impulsada por los propios valores, pero no determinada.
- 4) La ansiedad puede ser constructiva..."(70).

Quizá este sea el enfoque que mejor correspondería a un terapeuta que tratara con un alcohólico, por su referencia a la libertad y a la responsabilidad. También por lo que se refiere a encontrarle un sentido a las situaciones que vive y ha vivido (tanto las que pueden ser modificadas como las que no).

Aquí se ha estado alternando entre la postura que podría adoptar un terapeuta y la que podría adoptar un padrino. Cabe recordar que el padrino no es terapeuta. Este enfoque convendría tanto a uno como al otro.

Hasta este punto se han hecho breves referencias a diferentes aspectos de la orientación con un pequeño comentario relativo al alcoholismo. La intención de esto no ha sido agotar el tema, ni decir alguna novedad, sino más bien plantear interrogantes que puedan ser tratadas con mayor rigor y precisión en un trabajo posterior.

(70) GORDILLO, María Victoria., *op. cit.*, p. 97.

IV.3. Implicaciones prácticas pedagógicas del programa de recuperación.

Estas implicaciones prácticas están hechas a manera de sugerencias o recomendaciones dirigidas hacia las diferentes clases de agentes que pueden estar relacionados con este proceso, como son:

- El apadrinado.
- El padrino.
- El terapeuta.
- La familia del alcohólico.
- La familia de un educando antes de que tenga el problema.
- Un educando antes de que tenga el problema.
- El Investigador de Pedagogía.

***IMPLICACIONES RELACIONADAS CON EL APADRINADO.**

En el caso del apadrinado, lo que se puede decir es que en primer lugar, tenga mucha paciencia, puesto que el proceso de recuperación tarda algún tiempo y todo lo que vale la pena requiere cuando menos de constancia. La paciencia que ha de tener es hacia su familia, hacia su padrino, hacia las recomendaciones o sugerencias que le hagan y hacia sí mismo. Hacia la familia porque una vez que se ha tomado la decisión de seguir el programa de recuperación podría parecer como que automáticamente deberían ellos de cambiar su actitud hacia el enfermo. Pero hay que tener en cuenta que en varias ocasiones anteriores ya se había hecho el propósito de mejorar y ellos vieron que su esperanza se veía decepcionada. Por eso, en esta ocasión quizá lo tomen como otro de tantos

buenos propósitos que no se mantienen constantemente. Al apadrinado se le recomienda que espere a que los familiares y amistades noten por sí mismos el cambio que se está operando sin exigirles un trato especial. Algunos alcohólicos en proceso de recuperación han manifestado que los últimos en darse cuenta del cambio real han sido ellos mismos, pues sus familiares han notado no sólo la abstención de la bebida, sino todo un cambio de actitudes.

Al recién llegado a un grupo que ya tiene padrino también se le recomienda que tenga paciencia con él. Por un lado, le conviene tener paciencia, porque ésta le ayuda en el proceso de recuperación. Por otro lado, otra de las actitudes que le benefician es la de aceptar que no está en condiciones de exigir la perfección de los demás, entre otras razones porque aunque todos estamos en proceso de perfeccionamiento, nadie en esta vida ha alcanzado el estado de máxima perfección. En general le conviene tener paciencia no sólo con su padrino, sino también con los otros compañeros del grupo como individuos y como grupo. Es recomendable que se establezca una relación social normal, es decir, que haya un trato respetuoso, amistoso, y que se traten de encontrar los aspectos positivos de los demás y procurar no tomar en cuenta sus defectos. Sin embargo, cuando llega el momento de expresar un sentimiento negativo contra alguien para que esa emoción no permanezca en el interior haciendo daño, se puede hacer con confianza, pues en este tipo de grupos se usa lo que ahí se llama "curarse de alguien" que significa que algo que hizo o dijo le afectó al interesado y que necesita expresar ese sentimiento para que no le siga perturbando. Al mismo tiempo, el recién llegado deberá considerar que es posible que él mismo diga o haga algo que le afecte a un tercero, y que si esta persona expresa su descontento no es para buscar pleito, sino simplemente

para sacar aquello que le está haciendo daño en su interior. La mejor forma de hacer esto es en la tribuna y sin decir el nombre de la persona con la que se tiene el resentimiento. También hay que ser paciente con el padrino cuando parezca demasiado duro o demasiado blando o indiferente. Sin embargo, siempre existe la posibilidad de hablar con él aquello con lo que no se está de acuerdo o, si la relación está produciendo más daño que beneficio, se puede cambiar de padrino. Hay que recordar que nadie es perfecto y que cada quien tiene su individualidad. Hay que ser comprensivo y considerar que lo importante no es el padrino, sino el método que va a conducir al enfermo hacia su recuperación. Ni siquiera hay que preocuparse demasiado por encontrar al "mejor padrino".

El recién llegado también tiene que ser paciente consigo mismo, sin autocomplacerse ni autocompadecerse. Esta paciencia consigo mismo consistiría en no desanimarse si se comprueba que al principio no puede seguir el programa completo y al pie de la letra, o si por desgracia tiene una recaída. En estos casos hay que volverlo a intentar con toda humildad. En el grupo de recuperación no van a criticarlo ni a castigarlo en ninguna forma. Al contrario: están esperando que el nuevo regrese para poder seguir ayudándolo. También hay que tener paciencia al irse dando cuenta que se tienen muchos defectos de carácter: unos ya conocidos y otros que no se habían percibido.

Otra de las facetas de la paciencia es la que ayuda a conocer el programa. Es un programa complejo y no se puede conocer solamente por una lectura o una explicación de alguien. Se necesita tiempo, asistir a varias juntas, escuchar la explicación de diferentes puntos de vista sobre cómo es el programa, etc. Si

alguien se queda solamente con una visita a un grupo corre el peligro de ver un aspecto muy parcial de lo que es el programa.

Además de la paciencia, hay que tener mucha constancia: asistir a las juntas, leer la literatura, platicar con el padrino y con los demás del grupo, etc. Procurar que todo esto se haga de tal forma que resulte agradable o lo menos desagradable que se pueda. No hay que usar la autorepresión ni una fuerza de voluntad intransigente: basta la buena voluntad y la constancia. Otra de las características que ayudan tanto al individuo como al grupo es la responsabilidad con respecto al ambiente de convivencia. Al favorecer un ambiente constructivo, la misma persona se ve beneficiada con dicho ambiente. No se debe olvidar que ahí está en juego la sobriedad de cada uno de los integrantes del grupo ni que en algunos casos de esa sobriedad depende la vida de algunos de ellos.

Otra de las conductas que favorecen un ambiente positivo es no preocuparse de lo que piensen de uno los demás, es decir, no creer que lo están juzgando, pues esto dificulta el desenvolvimiento natural de la persona en el grupo.

*IMPLICACIONES RELACIONADAS CON EL PADRINO.

Aquí es necesario hacer un planteamiento acerca del campo de actividad de las diferentes profesiones, disciplinas y actividades.

¿Cual debe ser el enfoque que adopte cualquier persona al hacer recomendaciones a otra persona que ya tiene un método de acción? En general, de respeto por quien ya tiene un procedimiento. Pero también de apertura.

Supongamos que se establece una relación entre una persona "A", con su método "A" y otra persona "B", con su método "B". Por un lado, la relación entre las personas "A" y "B" deberá ser de mutuo respeto, y apertura. Por otro lado, la persona "A" podrá aceptar del método "B" aquellos aspectos que considere que le pueden servir y la persona "B" podrá hacer lo mismo con el método "A". Pero además, los dos métodos como cuerpos teóricos, podrían enriquecerse mutuamente.

Este es el caso del programa de recuperación de A.A. con respecto de la Pedagogía y del pedagogo o educador con respecto del padrino. En el caso de A.A., ellos mismos dicen que su actuación no es profesional ni científica; solamente se basan en la experiencia propia y en la de otros millones de alcohólicos que lograron la sobriedad y el cambio de vida. Si acuden a los profesionistas no es para perfeccionar su método, sino para realizar una consulta propia de esa disciplina. Por ejemplo: si un alcohólico va con un médico, va para que le trate una dolencia física. Si va con el psiquiatra es para un tratamiento de esta índole. Pero lo que ellos hacen es el logro de una sobriedad con su correspondiente calidad de vida desde el punto de vista humano.

Los de A.A. respetan las profesiones, pero saben que su método sirve para lo que fue desarrollado. Esto significa que un padrino no adoptaría las sugerencias de ningún profesionista para realizar su actividad como padrino. Esto quizá sea lo mejor si se piensa que al tratar de sistematizar algo que funciona gracias a su espontaneidad y a la relación humana que se establece, podría perder lo que tiene de efectivo.

Por esto, una de las primeras recomendaciones que se harían sería la de no

perder lo natural de una relación informal. Pero podría intentarse encontrar el justo medio entre esta informalidad y una sistematización que redundara en mejores resultados. Esto no resulta tan impensable desde el momento en que se puede considerar al educador como alguien lleno de vivencias de lo humano.

El educador no es como el cirujano que tiene la habilidad de manejar sus instrumentos y es capaz de seccionar una parte de una vena y conectarla con otra, ni como el químico que sabe qué cantidad de determinada sustancia se necesita para producir un efecto deseado en un organismo de ciertas características. El educador tiene en cuenta antes que otra cosa, a la persona, al educando. En esto está en ventaja con respecto a otros profesionistas para acercarse a un padrino cuyas únicas cualidades como tal son la experiencia de haber vivido la enfermedad del alcoholismo, el hecho de haberse recuperado mediante el método de A.A., y el deseo de ayudar a otro alcohólico igual que él.

El educador sabe que más importante que sus conocimientos pedagógicos es su calidad humana que lo capacita para establecer una relación enriquecedora con el educando. A partir de este punto sí se puede llegar a pensar en una sistematización que incluya -siempre de una manera informal- el diagnóstico o evaluación previa, la planeación, la realización, la evaluación y el seguimiento.

Por otro lado, estaría el planteamiento de objetivos; el establecimiento de un ambiente adecuado; la forma de inducir al tema; la motivación; el señalamiento de los fines de la educación y de la existencia; la conceptualización del sentido de la vida y de otras vivencias humanas, tales como el trabajo, el amor, el dolor, la limitación, el fracaso, el éxito, etc.; el acercamiento a la vivencia de los valores; etc.

Así, combinando los conocimientos pedagógicos con la experiencia de un padrino, podrían lograrse buenos resultados.

Las recomendaciones generales que pudieran hacerse a un padrino serían:

1. Pensar informalmente en una evaluación previa, una planeación y una forma de evaluación.
2. Con ese esquema informal en mente, irle presentando al apadrinado lo que es el programa de recuperación.
3. Reflexionar con una actitud positiva acerca de los fines de la educación y de la existencia, y acerca de los valores humanos.
4. Con esta actitud positiva, tener pláticas informales con el apadrinado y tratar de motivarlo e infundirle el deseo de alcanzar valores superiores conformes a su grado de recuperación.
5. Que trate de identificar en su apadrinado, como lo haría con un amigo, cuáles son sus temores, sus motivaciones, sus metas, etc.
6. Que le permita expresar con libertad sus vivencias y expectativas.
7. Que le explique los objetivos de cada una de las partes del programa de recuperación.
8. Que en ningún momento pierda de vista que el apadrinado es una persona

(con dignidad y responsabilidad).

9. Que procure establecer una relación Interpersonal en la que se tenga como meta la superación humana de ambas partes.

*IMPLICACIONES RELACIONADAS CON EL TERAPEUTA.

Las únicas recomendaciones que se pueden hacer aquí son que el terapeuta cumpla lo que corresponde a su campo de acción; que anime al enfermo a continuar con su grupo y su terapia de recuperación; que oriente al paciente para que acuda a otros especialistas cuando lo requiera (médico, director espiritual, psicólogo, etc.); y no estaría de más que pusiera en práctica alguna de las recomendaciones que se hicieron para los padrinos.

*IMPLICACIONES RELACIONADAS CON LA FAMILIA DEL ALCOHÓLICO.

En este estudio no se hizo referencia a la orientación familiar, ni a la forma de actuar de Al-anón, que es una organización para ayudar a los miembros de familias donde hay algún alcohólico. La sugerencia aquí sería acudir con un orientador familiar o a Al-anón según el caso que se presente. Una de las recomendaciones que se hacen en la literatura de A.A. a las familias es no premiar al alcohólico por su sola decisión de asistir a un grupo de A.A., aunque sí apoyarlo moralmente y motivarlo en su proceso de recuperación. Por otro lado, no desesperarse en los momentos malos que pueda tener en este proceso. El sentido común recomienda que esa paciencia no sea a costa del bienestar del resto de la familia.

***IMPLICACIONES RELACIONADAS CON LA FAMILIA DE UN EDUCANDO ANTES DE QUE TENGA EL PROBLEMA.**

En algunas familias se acostumbra iniciar a los niños en la ingestión del alcohol, con la consigna de que "aprendan a tomar". Cuando la única intención es "que aprendan a ser hombres", es notorio que el asunto va muy mal encaminado. Pero cuando la idea es propiciar la ocasión para educar en la convivencia, en la moderación, etc. puede resultar algo positivo. Así, podrá ser nuestro educando quien influya positivamente en su grupo de amigos y no éste quien influya negativamente. Aquí se presentan varias recomendaciones a este respecto:

- Retardar lo más posible esta iniciación (pero antes de que sea el grupo de amigos quien lo haga).
- Explicar a los niños que el alcohol no es benéfico para un cuerpo en desarrollo (evitando que sea en forma represiva y en momentos de alta tensión emocional).
- Usar bebidas de baja concentración alcohólica.
- Los adultos deben dar ejemplo de moderación.
- No presentar como un acto de fortaleza o valentía la capacidad de ingerir grandes cantidades. (Y si hay alguien que lo esté presentando como tal, desacreditar esa afirmación).

-No presentar el hecho de beber como algo propio de la madurez, pues en los niños existe el deseo de llegar a ser grandes y pueden llegar a pensar que mientras más pronto beban, con mayor frecuencia y en más cantidad, se presentará más pronto la madurez, o serán considerados como "gente grande" (Distínguir entre la madurez del cuerpo y la madurez del espíritu* y explicar en qué consiste esa madurez).

-No obligar ni prestar a un joven que no desee beber de buena gana.

El alcoholismo -al igual que otras dependencias y otras conductas dañinas- tiene como fondo un desequilibrio emocional. Generalmente ese desequilibrio se origina en un ambiente familiar de inseguridad, desintegración e inestabilidad. Una recomendación a las familias en general -no sólo para evitar el alcoholismo o cualquier otro problema, sino para proveer a sus integrantes de actitudes que los lleven a vivencias llenas de significado humano- es que haya amor, unión, apoyo emocional, seguridad, confianza, etc.

Quizá se haya notado que en este trabajo no se mencionó mucho acerca de los efectos de la publicidad en este terreno. Mucha de esta publicidad está dirigida a mostrar un modelo de ser y de actuar para la juventud. Otro de los objetivos de la publicidad es sustituir un sentido sano de los valores por un sentido que conviene a los intereses económicos o de poder de algunos grupos.

Cuando un educando se desarrolla en una familia bien integrada en la que se

* No estamos incurriendo en un maniqueísmo, ya que hemos presentado a la persona con su unidad indisoluble, pero esta distinción es necesaria aquí porque por un lado se le tiene que decir al niño que el alcohol le hace daño a un cuerpo en desarrollo, con lo que puede concluir equivocadamente que la bebida es cuestión de madurez, y por otro lado hay que evitar que se llegue a un espíritu inmaduro en un cuerpo maduro.

presenta un modelo con el cual identificarse y en la que se viven los valores que dignifican a la persona, los efectos de esa publicidad tienden a minimizarse. Los esfuerzos de la educación en su ámbito social deben estar encaminados a propiciar familias con las características mencionadas. La toma de decisiones y la acción corresponden, en última instancia a la familia.

Pero desgraciadamente cada vez hay más familias en las que se da la desintegración, la confusión de valores, la indiferencia ante los auténticos fines de la existencia, etc. Una recomendación a las familias sería la de mantener un esfuerzo encaminado a vivir los valores superiores, con la confianza de que ese esfuerzo vale la pena, ya que siempre se verá coronado con la satisfacción del logro de metas valiosas.

*IMPLICACIONES RELACIONADAS CON EL EDUCANDO ANTES DE QUE TENGA EL PROBLEMA.

Un orientador en una escuela u otra institución, debe estar pendiente de cualquier síntoma de inestabilidad por parte de sus educandos, aunque en realidad debe adelantarse a los problemas. Las pláticas que se tenga con ellos -ya sean individuales o en grupo- deben estar encaminadas a tratar los temas que se señalaron en el inciso anterior, pero adaptadas a su situación.

*IMPLICACIONES RELACIONADAS CON EL INVESTIGADOR DE PEDAGOGÍA.

La realización de este trabajo ha sido una ocasión para reflexionar sobre los diferentes temas que se trataron: la teoría pedagógica por un lado y los aspectos educativos del programa de recuperación de A.A., por otro. También

sirvió para observar el proceso que va desde la concepción de una idea hasta su expresión en un cuerpo teórico organizado, con las dificultades que esto implica. Con base en esta experiencia, una de las primeras recomendaciones que vienen a la mente es procurar no tratar de abarcar tantos temas a la vez, ya que esto ocasionó que no se pudiera concluir completamente ninguno de los temas y además que se trataran con superficialidad y con poca integración y articulación entre ellos. Por ejemplo, en el primer capítulo nunca se llegó a la formulación de un concepto claro de lo que es educación, ni a una explicación congruente de la Pedagogía como ciencia, ni de sus divisiones o límites de acción.

Otra recomendación es el uso de esquemas de aquello que se está tratando de explicar. Esto sí se hizo durante la realización del presente trabajo y resultó muy útil. Esto sirvió por un lado para fijar objetivamente las ideas que se intentaba desarrollar y para relacionarlas entre sí y por otro para examinar los elementos que pudieran integrar el concepto en cuestión. Otra recomendación sería la de integrar esos esquemas en el cuerpo del trabajo, cosa que no se hizo aquí.

En cuanto al alcoholismo, ha resultado sumamente interesante dirigir una mirada que intentaba ser teórica hacia una realidad eminentemente empírica. La recomendación a este respecto sería el buscar una mayor sistematización en el protocolo de observación y explicitar más la forma en que se vivieron las observaciones en el campo.

Uno de los aspectos que frenaban el desarrollo de los temas era el temor de

decir algo erróneo. Para esto, la recomendación es arriesgarse, teniendo en mente que al tenerlo en el papel es más fácil corregir los errores y recibir una crítica constructiva. (Con esto no se quiere decir que se trabaje a la ligera sin sentido de responsabilidad).

CONCLUSIONES

A través del análisis tanto del proceso educativo como del programa de recuperación de Alcohólicos Anónimos, se han adquirido o fundamentado conocimientos que pueden resultar valiosos tanto para el científico de la Pedagogía como para el que quiere ayudar en forma práctica en la recuperación de los alcohólicos. Algunos de estos conocimientos pueden resumirse en las siguientes conclusiones:

1. El alcohólico en recuperación requiere una actividad constante, una asistencia regular a las juntas, una práctica continuada de los 12 pasos, una "buena voluntad" permanente. Si se mantiene así, irá alcanzando cada vez más riqueza en su desarrollo humano; pero si abandona una parte del esfuerzo, habrá una recaída o se notará un retroceso en las metas ya alcanzadas previamente. Igual que en otros campos de la actividad humana, en la educación no puede haber situaciones estáticas: o se perfecciona o se empeora. Es decir, o hay un proceso en el sentido de la mejoría, o, si se abandona el esfuerzo de superación, entonces empieza la declinación o proceso de deterioro en el ámbito humano.

2. Lo mismo puede decirse acerca de la posesión de las virtudes y los vicios: quien tiene una virtud, puede tenerlas todas, pero igualmente quien tiene un vicio, puede tenerlos todos. Esto se observa cuando un alcohólico ha dado uno de los pasos del proceso de recuperación y este proceso lo lleva en forma natural a dar el siguiente paso. Así se va pasando de la aceptación del problema a su solución; del egocentrismo a la actitud de servicio; de la desesperanza a la

desesperanza a la esperanza, etc.

3. Los llamados "defectos de carácter" en el programa de recuperación de A.A. se identifican con lo que en la educación tradicional se llaman vicios, como opuestos a las virtudes. Cuando se ha sustituido el término "vicio" por el de enfermedad, ha sido tomando una acepción deformada por su uso. Esta deformación hace referencia a sentimientos de culpabilidad y vergüenza, al miedo a la represión y a la no aceptación de sí mismo. Si estas connotaciones impiden la comunicación del enfermo con quien puede ayudarlo, es correcto usar términos como el de "defectos de carácter". Pero también nos motiva a revisar cómo la deformación del lenguaje a nivel social puede llegar a tener consecuencias negativas.

4. El proceso de recuperación del alcoholismo no es una simple abstinencia; no es la represión de una conducta. Esto tiene especial importancia en el momento en que un alcohólico está por decidir el inicio de su recuperación, para que se evite el temor de estarse sometiendo a un sistema represivo. Lo mismo sucede con los enfermos emocionales que pueden resolver su problema a través de grupos anónimos tales como Comedores Compulsivos Anónimos; Enfermos Terminales Anónimos; Neuróticos Anónimos, etc.

5. El proceso de recuperación consiste en el logro de actitudes positivas que enriquecen el aspecto humano de la persona.

6. Como la educación se presenta desde el momento del nacimiento (y hay quien afirma que aún desde antes), hasta el momento de la muerte, y el ser

humano es social por naturaleza, todos tenemos en todo momento alguna actividad como educandos o como educadores.

7. Como nadie está a salvo de caer en una enfermedad emocional como la que conduce al alcoholismo y todos ejercemos una influencia educativa en nuestro medio social, todos tenemos la responsabilidad de trabajar en favor de un mejoramiento continuo de nuestro entorno humano.

8. Una de las características del auténtico educador, tanto en la educación normal como en la especial, es la honda e íntima preocupación por la superación humana del educando. Esto se comprueba al ver la solicitud con la que un padrino trata de orientar a su apadrinado. La motivación que lo hace actuar de esta manera es la experiencia del sufrimiento y el peligro sufridos por el padrino "en carne propia".

9. El estudio del proceso educativo, tal como se da en una situación como la de los Alcohólicos Anónimos se inscribe dentro de la educación especial, del ámbito comunitario. A pesar de que los problemas de adicción y conductas compulsivas están muy extendidos en la sociedad y que causan problemas graves, no se ha puesto suficiente atención al desarrollo de especializaciones y ámbitos de capacitación educativa que los atiendan.

10. Entre las actividades de recuperación de A.A., una de las que más relación tiene con un proceso educativo es el apadrinamiento, que dentro del campo educativo se identifica en muchos de sus aspectos con la orientación.

11. Por su formación dirigida a lo específicamente humano, el educador con conocimientos de Pedagogía puede influir positivamente en el trabajo de prevención y recuperación tanto del alcoholismo como de otras adicciones y padecimientos de la conducta que tengan en sus orígenes algún desequilibrio en el desarrollo integral de la persona.

12. Al haber analizado lo que aquí se llamó el "fondo de sufrimiento", y en vista de que gracias a esa condición dolorosa se logran, paradójicamente, algunos beneficios (como la motivación en el alcohólico para seguir el programa y la capacidad del padrino para comprender al de reciente ingreso) se puede concluir que el sufrimiento bien encauzado puede ser edificante desde el punto de vista educativo. Con esto no se propone que el sufrimiento sea buscado o propiciado, sino que se sepa aprovechar cuando ya existe.

13. Al observar que en el proceso de recuperación intervienen diferentes personas (como los padrinos y los que hacen el servicio del "paso doce"), grupos y asociaciones, nos damos cuenta que, aunque el educando debe ser el agente de su propio desarrollo, éste no sería posible sin la ayuda de otros, con lo cual se comprueba que el carácter social de la educación también está presente en esta modalidad educativa que es la recuperación de una enfermedad emocional.

14. De los "doce pasos", el octavo y el noveno dirigen su sugerencia hacia la adquisición de una actitud de reparación de los daños causados durante la época que duró la actividad alcohólica. Esta actitud implica, entre otras cosas, el saber pedir perdón y el saber perdonar como actitudes que propician la salud mental de la persona. Con esto se completa un poco más el cuadro de

desarrollo espiritual que se le ha atribuido al proceso de recuperación. Por otro lado, en la prevención de desequilibrios educativos sería conveniente tener en cuenta este aspecto.

15. Como conclusión final se puede establecer lo señalado como objetivo general de esta investigación: el proceso de recuperación del alcoholismo en la asociación de Alcohólicos Anónimos pertenece al ámbito educativo. Esto nos da una muestra de uno de los alcances comunitarios de la educación.

BIBLIOGRAFÍA

BÁSICA:

1. CENTRAL MEXICANA DE SERVICIOS GENERALES DE A.A., A.C.,
44 Preguntas y Respuestas Acerca del Programa de A.A. de Recuperación del Alcoholismo., México., 1989., 36 p.
2. C.M.S.G.A.A.,A.C.,
Alcohólicos Anónimos., México., 1989., versión en español de la 3a. edición del original en Inglés., 174 p.
3. C.M.S.G.A.A.,A.C.,
Alcohólicos Anónimos llega a la Mayoría de Edad., México., 1986., 316 p.
4. C.M.S.G.A.A.,A.C.,
Doce Pasos y Doce Tradiciones., México., 1989., 234 p.
5. C.M.S.G.A.A.,A.C.,
Preguntas y Respuestas sobre el Apadrinamiento., México., 1989., 21 p.
6. GALI, Hero.,
Alcoholismo y Drogadicción., Gómez Gómez, Hnos., Editores, S. de R.L., México., 1984., 95 p.
7. GARCÍA HOZ, Victor.,
Principios de Pedagogía Sistemática., Ediciones Rialp, S.A., 7a. edición., Madrid., 1974., 558 p.
8. GORDILLO, María Victoria.,
La Orientación en el Proceso Educativo., EUNSA., 4a. edición., Pamplona., 1984., 289 p.
9. MILLÁN PUELLES, Antonio.,
Persona Humana y Justicia Social., 4a. edición., Ediciones Rialp, S.A., Madrid., 1978., 164 p.

10. VERNEAUX, Roger.,

Ellosa del Hombre. Editorial Herder., Barcelona., 1971., 234 p.

COMPLEMENTARIA

11. ARISTÓTELES.,

Obras. Aguilar, S.A. Ediciones., Madrid., 2a. edición - 2a. reimpresión, 1977.,

Colección Grandes Culturas., 1634 p.

12. CHAVARRÍA OLARTE, Marcela, et al.,

Orientaciones para la elaboración y presentación de Tests. Primera edición.,

Editorial Trillas., México., 1993., 115 p.

13. C.M.S.G.A.A.,A.C.

Compendio de lo mejor de la Revista Plenitud #3. México, 1993., 283 p.

14. DE PERETTI, Andrés.,

El pensamiento de Carl Rogers. Sociedad de Educación Atenas., Madrid.,

1978., 378 p.

15. FERRATER MORA, José.,

Diccionario de Filosofía.

16. FRANKL, Viktor E.,

El Hombre en Busca de Sentido. Editorial Herder., Barcelona., 1984., 128 p.

17. GARCÍA HOZ, Victor.,

Educación Personalizada. Ediciones Rialp, S.A., Madrid., Biblioteca de

Educación y Ciencias Sociales., 5a. edición., 1981., 334 p.

18. GONZÁLEZ-SIMANCAS, José Luis.,

Educación: Libertad y Compromiso. EUNSA., Pamplona., 1992., Colección

Ciencias de la Educación., 312 p.

19. HUGON, Eduardo.,
Las Veinticuatro Tesis Tomistas., Editorial Porrúa, S.A., México., 1974., 208 p.
20. ISAACS, David.,
La Educación de las Virtudes Humanas., EUNSA., Pamplona., 1976., 5a. edición., 288 p.
21. MILLÁN-PUELLES, Antonio.,
Léxico Filosófico., Ediciones Rialp., Manuales Universitarios Rialp., Madrid., 1984., 636 p.
22. NERICI, Imideo G.,
Hacia una didáctica general dinámica., Editorial Kapelusz., Buenos Aires., 1973., 541 p.
23. NERICI, Imideo G.,
Introducción a la Orientación Escolar., Ed. Kapelusz., Colección de Pedagogía Práctica., Buenos Aires., 1976., 219 p.
24. OTERO., Oliveros F.,
Educación y Manipulación., Ediciones Universidad de Navarra, S.A., Pamplona., 1975., 164 p.
25. PIEPER Josef.,
Las Virtudes Fundamentales., Ediciones Rialp, S.A., Madrid., 1976., 572 p.
26. PLIEGO BALLESTEROS, María.,
Valores y Autoeducación., 5a. edición., Editora de Revistas, S.A. de C.V., México., 1985., 116 p.
27. RUBIO Y RUBIO, Alfonso.,
La Filosofía de los Valores y el Derecho., Editorial JUS., México., 1945., 229 p.

28. SANABRIA, José Rubén.,

Lógica., 15a. edición., Editorial Porrúa., México., 1985., 269 p.

29. SANTILLANA.,

Diccionario de las Ciencias de la Educación., Nuevas Técnicas Educativas, S.A.,
México., 1987., Tercera reimpresión., 2 tomos., 1528 p.